



# ROJO

Sembrando afectos en el territorio

*Lucía Amaya*

Universidad Nacional de Colombia  
en convenio con el Instituto Departamental de Bellas Artes

Maestría en Teatro y Artes Vivas

*Cali, Colombia*  
*2022*

# ROJO

**Sembrando afectos en el territorio**

*Lucía Amaya*

Tesis de creación e investigación presentada como requisito parcial para optar al título de

Magíster Interdisciplinar en Teatro y Artes Vivas

Directora: Alejandra Marín  
Co-director: Víctor Viviescas Monsalve

Línea de investigación: Artes vivas, performance y política

**Universidad Nacional de Colombia**  
**Facultad de Artes**

*Maestría Interdisciplinar en Teatro y Artes Vivas*

*2020-2022*



## ***ÍNDICE***

<b>Prólogo</b>	<b>1</b>
<b>Retos y pruebas</b>	<b>2</b>
<b>Rojas presencias</b>	<b>5</b>
Rojo libertad	<b>10</b>
Rojo hambre	<b>16</b>
Rojo achiote	<b>21</b>
Rojo chica	<b>27</b>
Rojo tomate xictomatl	<b>29</b>
Rojo Cali	<b>34</b>
Inventario de Libertades	<b>40</b>
Un sueño en semilla	<b>46</b>
La plaza roja	<b>49</b>
Tierra roja	<b>58</b>
<b>Escrituras</b>	<b>63</b>
La Huerta	<b>82</b>
<b>Agradecimientos</b>	<b>98</b>
<b>Bibliografía</b>	<b>99</b>
<b>Apéndice</b>	<b>101</b>
Siembras	
Conjuros	
Recetario	
Sensaciones	



## **PRÓLOGO**

**Rojas presencias telúricas, remecen y estremecen.  
1810: Cali insurrecta teñida de rojo.  
El muñón de la Palma de la Libertad en la Plaza Roja,  
hoy el vestigio cadavérico de la insurrección popular.  
2020: Trapos rojos en las calles  
señalan hambre  
durante la pandemia del Covid 19.  
2021: Cali combativa,  
estallido social  
¡Cali capital de la resistencia!  
Rojo profundo...  
profundo dolor.**

Desde una urgencia por la defensa de la vida, Lucía pone de manifiesto las rojas presencias, con ellas levanta capas rojas diversas, tan densas como solubles, tan amargas como dulces, con olores y sabores que son alimento y sanación, es así como llega a la profundidad de la tierra: el suelo, el subsuelo y el sustrato.

El rojo tierra reclama la memoria ancestral de Abya Yala madre, nuestra América continental, que porta un ADN de relaciones horizontales y recíprocas entre todas las especies vivas, desde ahí se escucha un grito silencioso a la especie humana pidiendo restablecer el orden natural del ecosistema a través de vínculos de afecto multiespecie.

Lucía teje afectos desde las delicadas fibras de un sistema relacional que vive bajo la tierra, agenciando el encuentro, la juntanza, la hermandad y la cooperación desde la siembra, el cuidado y la cosecha. La huerta Libertad es un gesto micropolítico que revitaliza las relaciones con el territorio e interpela la política de muerte impuesta por siglos de “civilización”, donde a pesar de tener una tierra fértil no hay alimento.

Me honra presentar esta huella escritural que de manera amorosa nos detiene en medio del ruido del tráfico, del frenesí del tiempo productivo y del gris del cemento, para reverdecer nuestros espíritus y permitirnos recobrar en la memoria ancestral de nuestros cuerpos, una relación de respeto y de cuidado con la vida en todas sus formas de manifestación.

Beatriz Elena Piñeiro Quinteros.

## **RETOS Y PRUEBAS**

Entender cuál es el camino que como artista debo emprender en medio de tantas incertidumbres, ha sido un proceso de trabajo continuo que ha demandado incluir renovadas relaciones con la investigación escénica. El encuentro con la deriva, que propone una búsqueda sin punto de llegada, una aproximación intuitiva en la conexión con y entre los territorios como herramienta de investigación, me sacó de las certezas y me descolocó. Al comienzo generó desconcierto, una sensación de estar perdida, dando pasos en falsos. Seguir este camino, abre los sentidos hacia una dimensión de la recuperación del encuentro, del estar y hacer juntos, conectados con el tejido de lo vivo, un gesto inútil y efímero pero que nutre las relaciones con el entorno y las comunidades.

Derivar despertó varias inquietudes. De un lado, la necesidad de reforestar la cuenca del río Cali, sembrando árboles en la ribera. De otro lado, la escasez de alimentos y la cantidad de indigentes muertos de hambre en las calles, provocó el desvío hacia la seguridad alimentaria. Esto me llevó a la urgencia de encontrar un espacio para realizar la siembra, con cómplices, en el que pudiera consolidar el proyecto en torno a la responsabilidad por la soberanía alimentaria. Por fortuna, encontré que los jardines de Bellas Artes necesitaban atención. Durante la pandemia del Covid 19, un grupo de profesores y estudiantes habíamos tenido una iniciativa de siembra pero como otros proyectos que surgieron durante esta época fueron abandonadas por el regreso a la normalidad. Dora Inés Restrepo, Vicerrectora de Bellas Artes, escuchó mi iniciativa de sembrar pancoger, la encontró viable y decidió apoyar el proyecto.

Así, después de que pudimos salir, convoqué un nuevo comienzo. Poco a poco, con trabajo constante, estando allí, en el territorio, voy posibilitando la transformación de un segmento del espacio de tránsito. Lxs viandantes no dejan de admirar la biodiversidad que va surgiendo. Quieren conocer el nombre de las plantas. Al sentirse involucrados de forma visual, auditiva, olfativa, los ciudadanos establecen relaciones que conectan saberes, prácticas, repulsiones, deseos, momentos biográficos, gustos, apetencias, relatos. Hay un resurgir de vitalidad en el contacto con el espacio urbano que hace que el proyecto sea de interés común para los habitantes del sector y la comunidad universitaria que se suma a las jornadas de siembra.





*En la primera imagen se muestra el terreno antes de la intervención y en la segunda imagen podemos constatar la transformación del espacio en un lugar para valorar los ecosistemas sostenibles, un cuidar habitando el territorio.*

En este punto, me movilizaron las preguntas: *¿Cuáles son las prácticas para la libertad hoy? ¿Cómo debo abordar y trabajar la materia?*

En resonancia con el laboratorio de cuidados pandémicos y el seminario de ecosomática en los que he tenido la fortuna de estar, ofrecidos por la Universidad Nacional Autónoma de México, coordinado por David Gutiérrez, extensivo a la Mitav de la Universidad Nacional de Colombia, en asocio con Sofía Mejía y Oswaldo Marchionda, con la participación de docentes, estudiantes y amigos, visualizo el desvío. Reverbero con estos sentipensares que proponen un mejor vivir con lxs otrxs. Caminos ya recorridos por investigadorxs, ar-

tistas y ciudadanxs, me abren horizontes, generan asombro y activan las potencias para realizar operaciones comprometidas con agenciar la vida vegetal en procura de un bienestar sensible para la comunidad circundante. Gracias a las bondades de la tecnología y al internet se mantiene el espacio virtual, con participantes de diversos países, en donde nos encontramos y compartimos belleza y abundantes experiencias de apropiación de los entornos para recuperar y cuidar de la biodiversidad.

Estos encuentros crean una membrana afectiva de empoderamiento de sí para asumir el distanciamiento social y permiten actuar en coherencia con el autocuidado, al rescate de la suavidad, haciendo rupturas al tiempo cronológico, activando lo improductivo, lo inútil, lo efímero y lo duracional; experiencia que ha permitido integrar voces y presencias remotas en diversos países de Latinoamérica obrando desde lo personal, comunitario, político, ético y singular, sembrando movimientos coherentes, parados en el presente y facultados para decidir sobre qué hacer con los hábitos intelectuales, ser sensibles a lo plural excluido por la monocultura occidental que han constreñido el tiempo a un discutir continuo.

*La presencia o relevancia de los antepasados en la vida de los individuos o de los grupos sociales en una cultura dada deja de ser una manifestación anacrónica de primitivismo religioso o de magia, para convertirse en otra forma de experimentar el tiempo presente. (Sousa Santos: 2011:106).*

Emancipar estas fuerzas temporales de las necesidades creadas de progreso y consumo impuestas por el régimen neoliberal de mercado, implica un trabajo con los materiales, ponerse a la escucha de las fuerzas de vida y muerte, alentada por la urgencia y el deseo de un buen vivir. A través de una búsqueda intuitiva que conecta con otros gestos que no han sido enseñados, deja en suspenso el cuerpo social, activa un movimiento de fuerzas, una poética de los afectos en el encuentro de materia y materiales. Estar a la escucha y a la observancia de los linajes vegetales genera una relación más directa con el medio ambiente, mide la paciencia y nos permite ser porosos a sostener relaciones colaborativas. Implica desplazarse del *yo poseo* al *nosotros sembramos y cuidamos* en el espacio público; confiar en el otro, en el respeto a un ecosistema en transformación, a las fuerzas que emanan de lo vivo natural.

Las relaciones que se fraguan son de orden diverso. No faltan quienes pasan pidiendo se les regale un esqueje o una planta, que soliciten o compartan recomendaciones sobre el uso de las plantas para curar enfermedades o para el control de plagas, quienes entran y disponen de las plantas o quienes traen plantas y llegan dispuestos a sembrarlas.

Tejer la huella que reúna, acompañe y avale el proceso de investigación en la construcción de este gesto que ha motivado esta escritura, ha implicado el desplazamiento hacia la búsqueda de encontrar y probar los materiales; estar atenta a su transformación en el tiempo, preguntarme y hacerme cargo de la ética del artista cuando se escribe en el paisaje, en comunión con otras vidas para el bien común. Ha exigido tomar decisiones políticas frente al rol que asumo como artista escénica en este momento histórico donde el reparto de lo sensible pide ser reformulado, en pos de la libertad. Lo he hecho convocando a ciudadanos para que juntos recompongamos nuestros propios deseos y saberes en un espacio que visibilice la sociedad que decidimos integrar e intervenir como ciudadanos libres, garantizando la autonomía en los territorios libres, el respeto y el cuidado con los materiales vivos con los que establecemos interrelaciones y descubrir en este tejido la potencia del rojo tierra que sostiene las vidas.

## ROJAS PRESENCIAS



Abya Yala madre  
entre cielo y tierra tiendes lechos de  
vida  
espirales de afectos en abrazo  
perpetuo  
desatando fuerzas vitales  
transformadoras  
potenciando simientes fuegos  
emancipatorios  
en pactos amigables de singularidades  
sentipensantes  
en movimientos colectivos y con cuerpos  
festivos  
fraguando urgentes resistencias  
entramando pieles con pieles para depo-  
sitar las semillas  
con deseos plenos de vida digna  
agenciando siembras, cuidados y  
cosechas  
liberando semillas y alimentos  
con prácticas respetuosas con el medio  
ambiente y los ecosistemas  
hacedores de cambio y justicia  
para honrarte  
Abya Yala madre



A la luz de la pregunta: *¿cómo amigarme con el color rojo?*, la materialidad de su fuerza y sus coloraturas se hacen visibles. En territorio caleño la presencia del rojo ha predominado en rituales, ceremonias y en la vida cotidiana. De rojo se tiñe el estadio Pascual Guerrero cuando juega el América y también rojos son los gritos guerreros del pueblo invocando libertad y justicia en las calles. Corroboro la presencia y permanencia en las pinturas rupestres, en las rocas, con tonos que van de anaranjados a violáceos profundos. Testimonios de vidas que representaron el sol, la vida, la fertilidad, la muerte. En formas diversas y sencillas dejaron huellas, “inscrituras” cálidas y perennes resguardadas por siglos dentro de los bosques y la selva tropical.

*El territorio colombiano está literalmente repleto de arte rupestre, que es testimonio de la gran cantidad de comunidades prehispánicas que, pintando piedras, o grabándolas, o esculpiéndolas, quisieron dejar un testimonio de su presencia, lo mismo que un mensaje cifrado y simbólico a las generaciones subsiguientes. Nos importa un pito, especialmente en el Valle del Cauca. Aquí, más por casualidad que por otras razones, poco a poco se han descubierto sitios con arte rupestre en diferentes municipios e incluso en las goteras de Cali. La Cumbre, en sitios como Lomitas, Pavitas, Bitaco y otros, gracias a una investigación de jóvenes universitarios, comenzaron a revelarnos la gran riqueza patrimonial de arte rupestre que aún existe. Pero también Vijes, Yumbo, Restrepo, Dagua, El Darién y Buenaventura, entre otros municipios. En Cali, en estribaciones del Cerro de las Tres Cruces se han hallado pinturas, grabados, esculturas y piedras talladas en forma de animales o geométricas, a lo que no le hemos prestado mayor atención. Se dice que este arte rupestre fue realizado por los antiguos Lilies, y se sugiere que hay un complejo de sitios con arte rupestre que abarca el territorio de Pance.  
(Patiño: 2013)*

El relato del escritor e investigador Germán Patiño me anima a trabajar con estos testimonios vivientes, a recuperar la relación mágica con el territorio, recreando una representación de la esencia de los seres que lo habitan y a la vez a abrir un camino a la valoración del patrimonio rupestre en la ciudad. Además observo las pinturas en los monumentos funerarios y los objetos ceremoniales, de uso cotidiano, hechos con barro rojo, encontrados en las excavaciones que se llevaron a cabo en los municipios alrededor de Cali, piezas arqueológicas que han sido catalogadas Calima y Malagana, que toman sus nombres por el lugar geográfico a donde se han encontrado utensilios y vasijas de las comunidades ancestrales, custodiadas en el Museo Nacional y en el Museo del Oro.

La nota que presenta la apertura de la primera exposición de piezas arqueológicas de la cultura Malagana, realizada por el Museo del Oro del Banco de la República, en 1996, reza:

*El color rojo que recubre la pieza, puede indicar el uso de pintura facial y corporal, compuesta por achiote y aceite con el fin de proteger la piel de los rayos del sol y de la picadura de insectos. A la vez, sugiere importantes connotaciones de diferenciación social y significados relacionados con el sistema de creencias. (Plazas: 1996)*

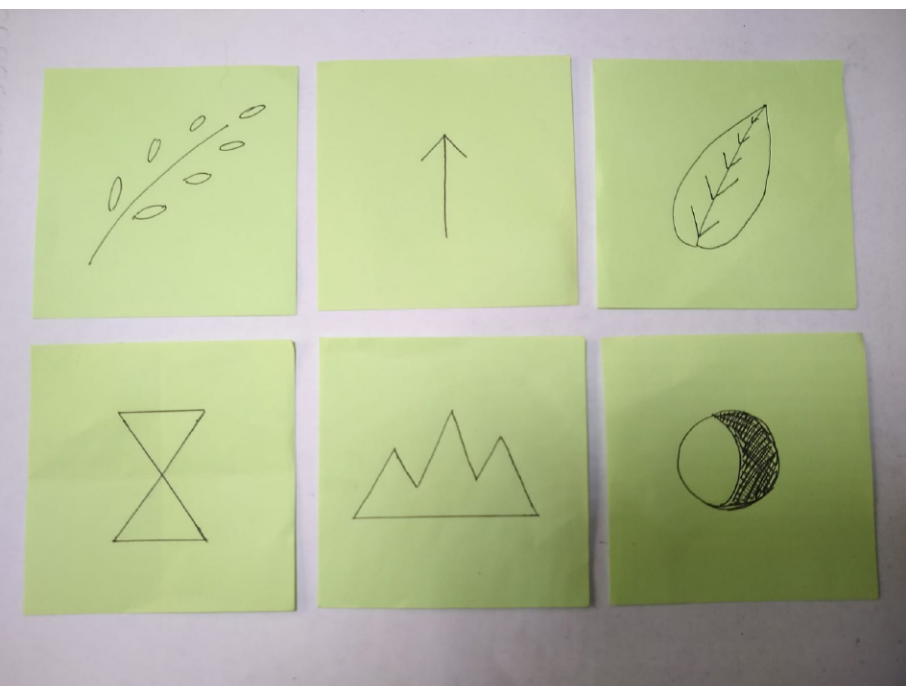
Como puede leerse, la materialidad del rojo ha ocupado un lugar importante en la cosmogonía de pueblos amerindios; ha estado presente en las ceremonias, rituales y en la vida cotidiana.

Este reconocimiento de la presencia del rojo en las culturas aledañas al territorio, me mueve a entrar en la exploración del territorio circundante, a experimentar con los materiales, a entramarme en un tejido de relaciones, una danza de cuerpos con cuerpos y fuerzas. Destaco las piedras propias del espacio; pruebo la caricia del achiote y de las tierras en sus superficies, un trazar recorridos dermis con dermis, inscribiendo, nombrando e invocando potencias: viento, rayo, montaña, luna, semilla, serpiente, triquel, río, brote, espiral, lluvia, hombre, árbol, falo, pez, útero, sol, flor, jaguar, muerte, hormiga, águila, hoja, mujer, fruto, rana, lluvia, cazador... Los astros, el clima,

las interrelaciones entre especies transforman constantemente los materiales en los ecosistemas; las grafías se van haciendo borrosas, se reescriben, ilegibles y yuxtapuestas, asombran, conectan la esencia de lo vivo.

Me detengo en los signos inscritos en piedras y cerámicas, en los jeroglíficos plasmados en las superficies de los objetos. Me permiten entender las cosmovisiones, la interconexión con los ciclos naturales que regían la vida en comunidad de los grupos humanos prehispánicos. Llevada por la intuición y por la posibilidad del encuentro entre materialidades y fuerzas, dispongo el cuerpo para ser lienzo receptor de una grafía de montañas en cordillera, en el haz y en el envés del cuerpo. Corre en zig zag el achiote marcando cuello, brazos, ombligo y piernas, preludio de movimientos y gestos venideros. En la magia del primer encuen-

tro con el material, Alejandra Marín cordillera formas, emerge el esplendor de los Andes en arrebol, en abrazo cósmico. Se empiezan a bocetar universos posibles, un libro gráfico en cuerpos, cortezas, telares... Vinculo esta forma sencilla y universal de escritura a los materiales; selecciono las diversas tierras traídas de otras latitudes, ofrendadas en la construcción de rojos ocres para escribir en el espacio público contiguo, una pintura efímera, hecha con barro. Mezclo tierras, achiote, agua, aceite, formas, signos, para escribir en las piedras, en los muros, en las aceras, en el asfalto, rescato signos desplazados por estéticas realistas de consumo.



*Milpa para grafía 1*

*Milpa para grafía 4*



En este experimentar, descubro las semillas de canavalia como aliadas para el control de plagas, fríjoles blancos, grandes, escudos protectores para los árboles frutales sembrados, con la misión de alejar las depredadoras hormigas arrieras. En el viaje al subsuelo las semillas portan mensajes de protección al vasto universo subterráneo interconectado, a las raíces, a los tubérculos, a las lombrices negras y a las rojas californianas, a las cochinillas, a las moscas soldado, a los muertos, a todos los intraterrenos.:



*Mensaje intraterreno con semillas de canavalia pidiendo a las fuerzas cósmicas en movimiento custodiar las siembras, para que germinen palpitando en brotes y puedan emerger a la luz y cumplan la misión de alejar plagas..*



Con los pies y el corazón dibujó el continente Abya Yala, después llamado América. Sentipensando de polo a polo en vastos territorios de sangre roja, reconozco la fuerza vibrátil del rojo coraje en la resistencia, en la desobediencia, en la recuperación de un tiempo múltiple que fragmente el tiempo cronológico, rompiendo la homogeneidad y en la expansión a un espacio plural donde siguen reverberando las memorias y fluyen los tejidos relacionales.

## ROJO LIBERTAD

Derivar por el barrio San Nicolás en la ciudad de Cali implicó una salida de la rutina y una fuga a la voluntad, al deber ser. Salir de *borondo*, apenas deambular por la zona demarcada; dejarse afectar y ser afectado por el torrente de fuerzas que buyen y sostienen la vida en el centro de la ciudad, es la consigna. Siento ser una pequeña mancha que deambula y atraviesa el espacio; un transeúnte sin prisa que contempla el acontecer y el tránsito de trabajadores formales e informales, operarios, usuarios, residentes, trabajadorxs sexuales, mendigxs y habitantes de calle. Presencio la salida del trabajo, escucho el sonar de las rejas de los negocios que anuncian la clausura de la jornada laboral, cierran sus puertas mientras cae lento la noche, vuelven a pasar por mi mente los fotogramas de las primeras películas de los hermanos Lumière.

La deriva va canalizando el curso de la investigación a través de la intuición. El teatro San Nicolás es ahora el foco, conecto el edificio en su decadencia e incertidumbre actual con su esplendor durante el auge de la industria cinematográfica en Colombia, con el boom creativo en la ciudad y con el legado de los cineastas del movimiento Caliwood en la segunda mitad del siglo XX. Me transporto a las veces en que debí hacer

cola para entrar a ver películas en matiné y vespertina porque la función de la noche era solo para adultos. Me llega el olor a crispetas, la sensación de la tan esperada salida de los domingos, los pequeños tiquetes rojos o amarillos con los que se adquiría una localidad para permanecer en el espacio dos horas, las cintas: *Bambi*, *El libro de la selva... vuelve a mi escucha el pregón: por solo dos pesos no deje de ver Erik el vikingo... Obnubilada en los recuerdos, de pronto siento la necesidad de ampliar la mirada al espacio circundante.*

La mirada giró de lo mítico a lo real, la indignancia alcanzó el primer plano, un anciano yacía vencido en el andén, con la palma de una de sus manos pidiendo limosna y con la otra sosteniendo el bastón, junto al teatro. Observando la escena, a una distancia aproximada de 10 metros; pienso en el ocaso de los seres humanos, en la ruina de los edificios, en la decadencia de las instituciones, me inquieto por los cuerpos que se funden con el asfalto, seres marginales que deambulan y retozan en el parque, creo hallarme en una *ciudad dormitorio*, así iba identificando en las derivas algunos personajes y descubriendo otros que fui sumando a la larga epifanía diaria de ciudadanos en situación de calle.



Parque de San Nicolás,  
Ciudad dormitorio. Cali,  
abril de 2021.

Doy la espalda a los moribundos, en el giro de ciento ochenta grados hacia la izquierda, diviso la Escuela República de México. De inmediato me percató que fue en este lugar donde debí cumplir con el requisito de alfabetizar para graduarme del bachillerato, mis piernas se aflojaron, la respiración empezó a acelerarse, mi cuerpo revivió los momentos de pánico que experimenté a los dieciséis años al salir de este lugar a las nueve de la noche, a esperar el bus Gris San Fernando. En aquella época, de regreso a la casa, el tiempo se me hacía eterno, encendía las alarmas y activaba la atención mirando de frente el peligro, respirando y sin pestañear. Experimenté de pie a cabeza la vulnerabilidad del cuerpo expuesto a la realidad que se vive en las calles y que yo desconocía.

Bajo la mirada, hasta tanto no me he movido del centro y de observar la línea de horizonte, girando en el eje clavo los ojos en el piso, de cara al suelo, encuentro un muñón de un árbol, de él solo queda la parte oculta, entre la tierra. Imaginé debajo del cemento el cadáver de un árbol que me hablaba. Ahora que he podido experimentar la alegría de poder cuidar un jardín libre donde se trenzan relaciones inusuales, multiespecies, donde se observa el brotar de la vida y el fruto que en su ocaso entrega la semilla, también he aprendido de la fragilidad de la vida, celebrarla, valorarla, bendecirla, aceptar el fracaso en la custodia de las vidas vegetales y la pérdida de algunas especies que han sido impactadas por extinción del ciclo vital ante picos climáticos, plaga, poda o vandalismo. Persisto en soñar un campus universitario distinto, donde sea posible cobijar y cuidar árboles frutales, liberar el espacio de basuras, proyectar esperanza reverdeciendo el paisaje y respetando la vida cualquiera que sea su especie.

Encontrar bajo tierra el signo y leer los acontecimientos sociales en la ciudad hecha fuego, pone en relación fuerzas biológicas y políticas. Los indicios de una vida que se revela por su ausencia, empiezan a rondar, formulan interrogantes: *¿Qué árbol se sembró? ¿Cuándo se sembró y cuándo se murió? ¿Qué está vivo y qué está muerto?* Al focalizar la mirada, busco en el celular fotos antiguas del parque y constato que se trata de una colosal palma que desafiaba la monumental iglesia, saludo su etérico, de ella no queda más que una huella que la testimonia.

Con el palpito que me genera este signo ausente, concentro mi interés en seguir los rastros al linaje vegetal. Intuyo un remolino de fuerzas circundando el lugar público y mítico, allí se alojaban las luchas revolucionarias en Cali, ahora es zona de prostitución, dormitorio de indigentes y citas clandestinas del microtráfico. Regreso a casa caminando sin poder apartar de mis pensamientos la palma, su flamear airoso durante largos años, su mecer erótico al ritmo de los vientos que bajan de los Farallones en las tardes caleñas. Ardo en deseos por preguntar e intercambiar con otrxs caleñxs sobre su presencia. *¿Qué tan significativo puede llegar a ser un árbol para un ciudadano? ¿Será posible sostener relaciones recíprocas entre humanos, animales y vegetales?*

Con la necesidad de resolver el enigma del muñón de la palma en el centro de la plaza de San Nicolás, llamada la *Plaza Roja* por congregarse en ella librepensadores y movimientos revolucionarios e insurgentes, es *Dionisio Varela*, economista, investigador y crítico teatral, quien me presta un documento que cuenta la historia de la construcción de la Iglesia y en el cual se documenta la siembra de la palma.



*Cuando el grito de independencia, el 20 de julio de 1810, repercutió sobre las ciudades y campos del Valle del Cauca, el pueblo caleño se preparó en masa, para hacer frente a la lucha de independencia, que desde su iniciación tuvo aquí el eco de las grandes revoluciones. Los entusiastas patriotas de esta ciudad promovieron en esos primeros momentos una fiesta pública, con el fin de plantar en la Plaza Mayor el árbol de la libertad. Hombres, mujeres y niños, entre músicas marciales y vivas a la libertad, recorrieron las principales calles de esta capital, hasta el centro de la plaza en donde levantaron una palmera como símbolo de la iniciada liberación. Desde ese día, el pueblo caleño comenzó a alistarse en las tropas de combate. Y esta ciudad que había entregado a manos llenas su dinero y su sangre -donde hasta las mujeres del pueblo consignaron sus alhajas y pequeños ahorros- se vió invadida y castigada por los “pacificadores” realistas, que bajo el mando del brigadier Sámano habían recibido órdenes de incendiar la insurrecta Cali. (De Pauw: 1988: 9)*



*Muñón de la Palma de la Libertad sembrada en 1810 y foto de archivo del viejo Cali donde se aprecia la palma.*





Al indagar sobre la veta roja de la ciudad de Cali, se viene un alud de interrogantes:

*¿Qué deja un período de crisis? ¿Qué sucede con los sustratos que dejan los estallidos? ¿Son compostables? ¿Cómo las prácticas de siembra y cultivo en los jardines de Bellas Artes remueven paralelamente políticas culturales en torno al cuerpo?*

El espacio político y social entre el 28 de abril y el 31 de julio, con epicentro en Cali, denominado *Estallido Social* 28A, es el camino para detonar gestos en torno al cuidado y a la preservación de la vida. La administración central, previendo las grandes aglomeraciones de ciudadanos y atendiendo al problema sanitario en aumento por la pandemia del Covid 19, fragmenta las concentraciones en diversos puntos claves de la ciudad con motivo del *Paro Nacional*: Puerto Rellena, Sameco, Cam, Calipso, Siloé, puntos que se convierten en plantones para la resistencia a la reforma tributaria propuesta por el estado para subir los impuestos en plena crisis económica.

Una fracción de jóvenes sin oportunidades, sin nada que perder, exponen sus vidas enfrentándose a los escuadrones móviles antidisturbios, Esmad, en la primera línea de combate. Se paran en la raya, portan sus cuerpos, piedras y escudos de latón, reclaman al estado opresor que responda por su presente y su futuro. Una fuerza guerrera empodera cuerpos y mentes de ciudadanos oprimidos, decididos a vencer o morir, lideran la revolución molecular. En los encuentros las ideas con ansias de libertad se renuevan como flores frescas, crecen las fuerzas insurgentes por las zonas de resistencia, su gesto es renombrado por el Estado como *terrorismo vandálico*, acción legitimadora que le permite criminalizar la protesta en Colombia y detonar la ofensiva bélica contrarrevolucionaria.

El expresidente Uribe señala a la ciudad, *Cali la capital de la sangre*, tiñendo de un rojo bélico el acto masal libertario. La alarmante inseguridad alimentaria es demarcada con pañuelos o trapos rojos en las ventanas.

El 28 de abril de 2022, se conmemoró un año del Paro Nacional 28A, arma con la que pretendió la derecha desacreditar la opción de la izquierda en la campaña electoral. Esta franja opositora al gobierno de Iván Duque, alerta a la ciudadanía a no desbordar las emociones ante las provocaciones que puedan presentarse, direccionan hacia evitar las marchas y los sitios de concentración dispersos, para lo cual se convoca de forma pacífica a realizar plantón en Puerto Resistencia en el cual puedan recogerse y reconocerse en mutuo cuidado. Un año después lxs integrantes de la primera línea son sacadxs de sus casas, retenidxs y judicializadxs por la fuerza pública, quienes temen a posibles disturbios en las elecciones para la presidencia por si no ganase la izquierda. En el país renace la esperanza de un mundo más justo con el triunfo histórico de la izquierda en Colombia.

El sueño del M19 de gobernar con el pueblo emprendido por generaciones anteriores se hace realidad el 19 de junio de 2022 con el triunfo del *Pacto Histórico*. La esperanza se abre a la reactivación del agro, de volver a tener parcelas para el cultivo de alimentos a pequeña escala para la erradicación del hambre en Colombia. Es inimaginable que uno de los países más ricos en biodiversidad en el planeta tierra, sea conducido a importar alimentos en vez de producirlos. La utopía abre la puerta a convertirse en realidad, el sueño de sentipensar con la tierra que intuimos vendrá con una reforma agraria que permita regresar al campo, practicar la agroecología, diversificar los cultivos, asociarlos con árboles frutales de ciclo largo: guayaba, mango, aguacate, guama, guanábana, limón, caimito, achiote, con carbohidratos de ciclo corto: papayo, banano, plátano, yuca, maíz, frijol y biomasa: incienso, orégano, oreganón, siemprevivas, canavalias. Querer poder llevar a la mesa alimentos orgánicos, comer y compartir generosamente se hace anhelo.

Para las singularidades de los jóvenes que asumieron situarse en la primera línea de las protestas y luego ser perseguidos, desterritorializados, judicializados, desaparecidos o dados de baja, el Estallido Social fue un fracaso. El alto costo en vidas, en salud física y mental, sumado a la pobreza y al hambre de valerosos ciudadanos, en una ciudad que no ofrece posibilidades de subsistencia digna, germinó en un gran movimiento de mujeres, unidas por la fuerza de la hermandad, creyendo que es posible trabajar juntxs por la igualdad de derechos, abrió brechas emancipatorias en el espacio local institucional, contra el abuso de poder, denunciando, exigiendo justicia, reparación y no repetición, en casos de acoso dentro del claustro académico de Bellas Artes y también movió a ejercer el derecho a elegir un gobierno en la *Casa Grande* para vivir sabroso y en paz.



*Foto publicada por El País el 10 de abril de 2020.*

Durante el período especial de pandemia y estallido se hace visible el hambre a través de otras fisuras: en el uso del rojo a manera de semáforo, con un trapo o bandera roja expuesta en lo alto de una casa se enviaba señal desde el interior para que el exterior reaccionara cooperando alimentariamente. El trapo rojo era un signo para alertar que en este espacio escasean los alimentos y que se requiere ayuda alimentaria urgente. Los *tomates al huerto* y los *tomates al sol* son las propuestas para generar autoabastecimiento de alimentos. Conservar y preservar alimentos se reconoce como una

práctica común en las sociedades agrarias para garantizar su permanencia en épocas de poca o escasa producción. En el huerto se intercambia un crisol de saberes y haceres con tierras, semillas, plantas, procesos que se tejen integrando las diversidades, propiciando relaciones respetuosas con los ecosistemas, abre a la escucha de los territorios y las singularidades en torno a las prácticas alimenticias por una seguridad y soberanía alimentaria.

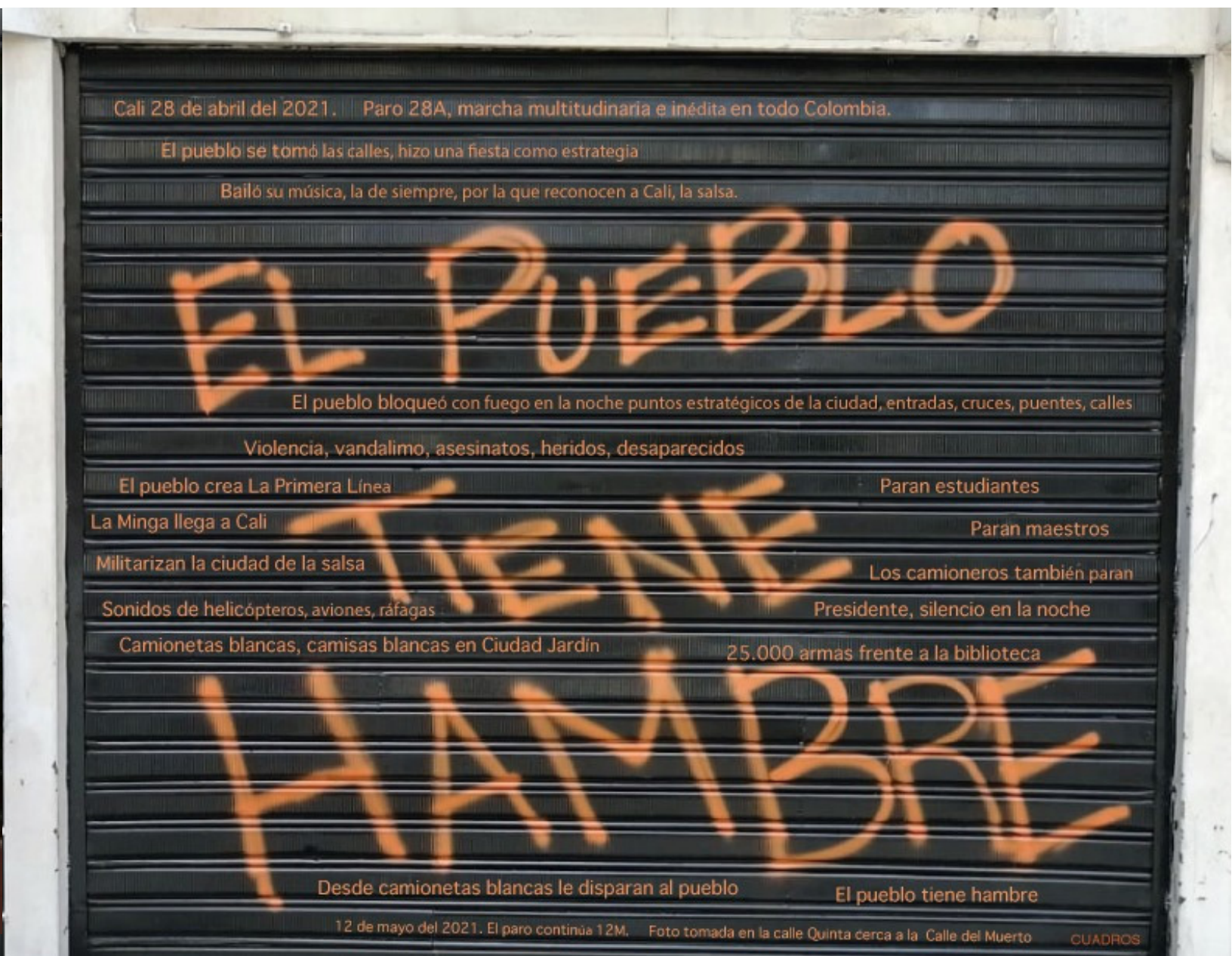
#EL FUTURO ES SIN PARACOS

EL PUEBLO  
TIENE HAMBRE



*Foto tomada del diario El País sobre la Calle 5a. y foto publicada por el diario El Tiempo en el Oriente de Cali, durante la pandemia del Covid 19 y el Estallido Social 28A.*

Los trapos rojos se hicieron visibles no sólo en las laderas, en estratos 1, 2 y 3, sino en estratos 4 y 5, la escasez de alimentos se hacía notar con insistencia en los graffitis como puede verse en las fotos.



*Intervención sobre reja en la Calle 5a. en Cali, durante el Estallido Social 28A.*



## ROJO ACHIOTE



*Proceso de macerado para la extracción del pigmento rojo achiote.*

**El polvo rojo se convertirá en barro  
pesados pies pisan y provocan polvoreda  
entramado de Ouroboros flotando en el aire  
estela de lemniscatas en el encuentro con el otrx  
presente sin principio y fin en juntanza  
sensación atemporal**

**montón de fragmentos efimeros**

**Implusión de fuerzas**

**Entre trazos erráticos y asertivos la incertidumbre  
somos**

**hermandad en el lenguaje y cuidado en la acción**

**silencio y despojo en la escucha**

**alegre reverdecer juntxs**

**sucesión de instantes anacrónicos**

**rojo florecer**

**libertad**





Busco la veta roja y exploro la cultura muisca; detallo la presencia del rojo en la tierra, en las mantas, en la cerámica el rojo chica, el rojo achiote en la alimentación. Ceremonias y rituales, propician el encuentro del cuerpo y la materialidad del achiote. Empiezo por triturar las semillas para sacar el pigmento rojo natural, mientras acciono la piedra pienso: *“se necesita fortaleza para completar a mano el macerado de las semillas, “trituras en mortero de piedra con un leve goteo de aceite va haciendo posible que afluya el rojo”*, dice Mercedes Salazar. Los muisca enrojecían inscribiendo signos en las partes visibles del cuerpo como rostro, brazos, torso y piernas, sabían de la caricia efímera que el rojo claro hace, vinculando afectos y linajes. Este enrojecimiento es de naturaleza tenue y efímera. Cumple la función de convocar el deseo de abrazar las fuerzas que tejen la materia roja.



*Tejido de cobijo para árbol de aguacate: libertad seis, sembrada el 2 de noviembre de 2021, en el campus de Bellas Artes, frente a la cafetería. Foto de Juan Pablo Vela.*

Un largo hilo rojo teje los cordones umbilicales protegiendo cuerpos, almas y espíritus abyayalenses; una maraña de relaciones nos conforman y nos ligan al territorio en la América profunda. Entender el tejido en la potencia del abrazo, que vence el frío, cobija, protege, repara, viste, acuerpa y celebra, que se enrojece en la diversidad. Una red de gamas y texturas de hilo rojo se urde; con ella enrolla, rueda, desenrolla, asoma al mundo, como una oruga en su capullo, que poco a poco va adaptándolo a caparazón nodriza, refugio, casa. Desde ahí interactúa

dentro del ecosistema, buscando alimento blinda su cuerpo de los depredadores, más no del ser humano que los elimina con o sin protección. La autoconstrucción de la envoltura, la versatilidad observada en la transformación de la oruga a gusano y el uso material de su refugio en las distintas facetas en su metamorfosis, permite apropiarse con la tela autofabricada, algunas de sus características: tersa, suave, térmica, elongada y también usos: pañal, chumbe, traje, mantel, petate, lecho, cobija, lienzo sudario, trapo.



### *Oruga en transformación.*

Pruebo la potencia del aceite en la extracción del rojo, macero las semillas de achiote, aglutino el polvo con aceite para que emerja el color rojo sangre que impregna las superficies. Este rojo es intenso como el tono del pimentón maduro. Cuando se usa agua para obtener el rojo del achiote, la mancha es tenue, queda en el cuerpo como una sensación pasajera. Extiendo la práctica de siembra a la *agroforestería sintrópica* (cultivo asociado a los árboles frutales de ciclo largo) para fomentar interrelaciones de cooperación entre los cultivos en las zonas verdes próximas a Bellas Artes. Siembro en el umbral de la huerta, como sostén y compañía para el árbol madre de cadmia, un árbol de *achiote*, donado por el Departamento Administrativo de Gestión del Medio Ambiente, Dagma, para reforestar las zonas verdes aledañas con árboles frutales. En el evento de siembra de estos se honró los servicios prestados a la institución por parte de funcionarios y docentes pensionados estableciendo vínculos vitales con el territorio. Se requiere un voto de confianza y los mejores deseos para que tenga suerte y pueda mantenerse en pie, erguido hacia la luz, venciendo los riesgos y los peligros de existir en el espacio público. Un mes después los funcionarios del Dagma podaron de raíz, aguacates, naranjos y canavalias. Sin su tallo y recién sembrados los árboles, les es muy difícil continuar desarrollando la vida, a la semana siguiente aparece vandalizado el árbol de grosellas. Urge tomar medidas de protección a los linajes vegetales plantados. Establecer campañas de educación sensible es el camino a seguir, conlleva resultados a largo plazo. Continuamente las plantas son sustraídas, saqueadas o sometidas a violencia. Desafortunadamente el cuidado sigue asociado a las rejas y a la vigilancia represiva.



*Tejiendo juntxs el manto verde, sembrando el cerezo del gobernador, frente a la biblioteca de Bellas Artes, con Perucho Mejía.*

La naturalización de violencias estructurales y sistemáticas excede el ámbito humano. Así, los animales y los vegetales son víctimas permanentes de maltrato, tortura y muerte. Y, no obstante, el *Estallido Social* deja al descubierto la polarización de las fuerzas y su capacidad bélica para resolver los conflictos. Dos fracciones de ciudadanos se enfrentan en el período de crisis, ríos de manifestantes llamados vándalos, armados de coraje y de piedras y unos pocos oligarcas en posición de privilegio, con armas letales y ejércitos privados, amparados en la siguiente frase: *Solo somos gente de bien que trabaja junto a la fuerza pública*. En esta lucha desigual, la gente de bien, somete y borra a punta de balas el movimiento emancipatorio en las calles de todo un pueblo en resistencia. Cali es nombrada en la jerga popular: *Ciudad balín*. La primera línea de combate, en su mayoría jóvenes, demostró a través de poner el pecho a los proyectiles que estaban dispuestos a morir en pro de la dignidad y la libertad. En la huerta también se resiste, se apuesta a la vida, sin desfallecer ante el saqueo y la muerte de las especies vegetales por parte de una población flotante que desahoga sus represiones en forma de violencia hacia los ecosistemas en construcción, en el campus universitario y en la huerta.

Y mientras el ambiente social y político está teñido de violencia, la experiencia con el rojo como materia permite constatar lo inasible de las fuerzas cromáticas para la obtención del pigmento artesanal con tierras, cortezas, alimentos y semillas. Los tonos y las texturas no llegan a ser uniformes, se rebelan, como si se empeñaran en acentuar la sin-

gularidad de la amalgama de componentes del que emerge el color, como si hicieran honor a las potencias contenidas en el vocablo rojo para empoderar la movilización de ideas fogosas de emancipaciones diversas, aplazadas, retenidas, algunas más leves, difusas, otras más intensas, concentradas. En el uso cotidiano y ceremonial del color rojo en prácticas rituales y culturales que van desde el nacimiento hasta la muerte, es posible sentir las vibraciones que produce la vasta gama de tonos rojizos, entre ellas, alegría, asombro, empatía, dolor, impotencia, rechazo... Cuando debo comprar hilo para continuar tejiendo la manta, no siempre consigo los mismos tonos, gracias a esto, que podría ser un problema para otros, puedo sentir las fortalezas de la tela en proceso, apreciar la diversidad de matices y texturas, una forma sui generis de autonarrar experiencias vividas en tiempos y espacios varios mientras entramo el hilo, escritura intrarrelacional que puede apreciarse en las puntadas que dan forma irregular, híbrida y singular al tejido.

La Chica es el nombre dado en lengua muisca al pigmento o pasta de color rojizo *“derivado de las plantas Fridericia chica y Bixa orellana, el término se ha usado para designar también a los minerales o piedras ferrosos triturados a mano, empleados en núcleos olleros como Ráquira y Chiquinquirá”*, (Gómez: 2022), grandes zonas alfareras del altiplano cundiboyacense que tradicionalmente modelan la piel de la tierra: el barro. Este rojo como un helado de frutos rojos tiñe la tierra dejando pequeñas marcas entre cafés y negros. Cuando se remueve la tierra, salta a la vista un entramado de terracotas,

esta tez multirroja hospedada, entremezclada, es convocada para atraer fertilidad en la chagra, permanece, sostiene linajes. En las losas y los muros a la intemperie, las grafías se van borrando haciéndose menos legibles, la permanencia se torna borrosa, efímera. *“Las pinturas rupestres son grandes palimpsestos, pinturas sobre pinturas, a veces son borradas para pintar de nuevo”*. (Urbina: 2021)



~~~~~ *Tierra roja de Coloradas, Roldanillo, ofrenda de Mario Soto.* ~~~~~

## ROJO TOMATE O XICTOMATL



*En una red de intercambios, Margarita Ariza aporta rojos tomates que, pelados de forma continua y ayudada por pinchos, convierte sus cáscaras en una ofrenda de rosas rojas para la huerta.  
Foto: Jorge Iván Arango*

El deseo de Margarita se materializa en la milpa con la necesidad sembrar flores que atraigan insectos y aves, y contribuyan a la polinización. Las flores de tomate finalmente se convirtieron en tierra, después de alimentar las lombrices en la compostera. De sus semillas han surgido plantas que ya han entregado sus frutos a algún hambriento que los cosechó, completando el ciclo y el propósito.

En mi casa, una pelota gordita de agua y semillas coloradas es amasada entre las manos, frote que desprende suavemente su envoltura. Su peculiar olor enloquece el paladar de Cristina, Amarilla, Violeta y Noire, que piden sonoramente con sus ñarridos un trocito de este manjar crudo y maduro cuando preparo ensaladas y guisos, más no es de la apetencia de Pink Tomate, Paloma

y Tzitzí para quienes en su dieta alimenticia no incluyen el tomate. Desde el 2013 me permití conformar una familia extensa, multiespecie, compartiendo afectos y cuidados con cuatro gatas: Cristina, Violeta, Paloma y Amarilla y con tres gatos: Tzitzí, Pink Tomate y Noire. En el 2017 llega un nuevo miembro a la familia diversa: Canuto, un caracol africano recogido en la Universidad del Valle, pequeño y con la concha averiada. Comparte con las plantas un espacio en la terraza y bocaditos de tomate rojo tenue, pintón o medio viche que le son exquisitos, los muerde y mastica con deleite sonoro.





*Proceso para la preparación de tomates al huerto*



*Proceso y ciclo de preparación de los tomates al sol.*





*Envasado en frascos de cristal para su preservación, después de sacar las burbujas de aire son tapados al vacío.*



*Encurtido de tomates al huerto.*

---

El rojo tomate se saca de la fruta carnosa nativa de Abya Yala, ombligo de agua de color sangrón. En la cocina, los tomates cumplen múltiples usos, su roja presencia realza la mesa; servidos en fuentes acompañando vegetales para la ingesta. Una tostada de plátano con un guiso de tomate y cebolla hace parte de la dieta alimenticia común. En una ensalada lechuga, rúgula, apio, pepino, albahaca y espinaca reclaman la presencia de rubicundos tomates chontos o cherries, ajíes, pimentones, y remolachas. Los tomates actúan como antioxidantes.

*“Una rodaja de tomate puesta en una inflamación cutánea situada ayuda a madurar la infección, abriendo un boquete en la piel para que salga el pus y nos libere del nacido”, Gloria Quintero nos cuenta de la eficacia del tomate para sacar impurezas de la piel, del uso en la medicina casera de tradición oral.*



*Rojo arrebol que en las crepusculares tardes tiñe los cielos y los picos en Los Farallones de Cali, gran faro en el Océano Pacífico.*

© Pablo Orozco

## ROJO CALI

Desde mi ventana y desde la cuarentena tomé el hábito de divisar Pico de Loro, cerro sagrado tutelar de la ciudad. Contemplar la puesta de sol fue un privilegio que otorgó el tiempo de detención en casa. Siguiendo los aires insurgentes que brotan cuando se juntan la pandemia del Covid 19 y el estallido social, el deseo se manifiesta en una fuerza masal de resistencia colectiva en las calles. El cuerpo de agua del río Cali, activa las aguas singulares; la sangre pulsa en torrente potencia colectiva sobre el asfalto para hacerse cargo de la injusticia y la desigualdad social; los hombres con escudos de latón combaten en primera línea. El hambre es paliada en las ollas comunitarias, las mujeres sostienen, cuidan y fortifican lazos de afectos. El eco de esta hermandad encauza hacia sanar heridas profundas: me ocupo de cooperar en la reforestación de la cuenca del río Cali, gesto articulado al proyecto *Radio Minga*, ecosistema de afectos para salir de la crisis producida por el aislamiento y la obligada distancia social durante la pandemia y el estallido social, diseñado por la cohorte Cali de la Mitav 2020-2022.

En el derivar por la zona céntrica de la ciudad, el río Cali es el eje del recorrido, abocados a caminar trechos de su ribera sintiendo en la ruta la presencia sonora de sus aguas en los encuentros fugaces. En la maraña de ires y venires cotidianos, el río es fiel testigo de los trayectos, razón colectiva que acentúa y moviliza los gestos. Pensando en palabras que canalicen acciones, escribo, para sostener la siembra, un vasto poema al río. Este gesto solidario y de reconocimiento al fluir vital de sus sagradas aguas implicó un religar de cuerpos en la urbe con los tiempos atmosféricos. Sentir los humedales extintos cuando la lluvia moja, empoderarse con su fuerza vital para asumir riesgos a violencias e intolerancias

por parte de la policía que custodia el espacio público en el Boulevard y confiscó el tejido protector, el azadón y el poema. Me pulsa el deseo de dejar huella vegetal en la cuenca usurpada al río por más de quinientos años para construir espacios de poder que no respetan su derecho a la vida. Con la urgencia de este deseo pasé por alto el útero infértil donde entregué la ceiba. El gesto deviene entonces en su sacrificio: desenterrado el retoño que allí no podría crecer. Al verificarlo agrando la grieta. En el duelo emergen preguntas éticas por la vida: *¿cómo cuidar y custodiar las vidas vegetales que sitúo en el espacio público? ¿Es posible hacer una siembra responsable?*

Este sentimiento de tristeza y fracaso desborda y a su vez entrega la sabiduría para invertir la rueda de la fortuna. Entre más profunda se hace la herida más crece la resiliencia para hacerme cargo de reparar errores. Alerta a la intuición que guía el proceso, constato el poderoso poder del entramado de fuerzas colectivas para continuar con el propósito de reforestar la cuenca del río Cali, para construir redes de apoyo que garanticen la sostenibilidad en los espacios donde se hace la siembra de las plantas. Peso y sopeso el afecto fraterno que nutre las plantas durante el período de incubación en la huerta y busco que el espacio que vaya a recibir los plantines, brinde condiciones dignas, que haya red de respeto y cuidado para que se siga haciendo factible la vida, propiciando que su fase de maduración en el lugar del trasplante pueda darse con libertad.

La contradicción está ahí, expuesta en mí, no sólo una vez, sino dos veces, Libertad tres, cannabis sativa, sembrada en la Plaza ex Jiménez en Bogotá, en el jardín del

vacío pedestal donde la escultura del conquistador había sido recientemente derribada por el pueblo Misak, sembré la planta celebrando y agradeciendo el gesto de justicia y el acto ejemplar a partir del cual cruzamos el umbral para romper diques represados de injusticia socioambiental; soltar amarres, gritar. La planta fue arrancada una semana después de la acción guerrilla: siembra de árboles de libertad en sitios emblemáticos, lugares de encuentro y vigilados. Una vez plantadas las libertades en tierra, graffiteaba en un muro próximo: *Libertad*. Performance que requirió siempre de la fuerza del colectivo, acompañando y de estrategias para distraer la atención de los vigilantes como eventos simultáneos, la lectura de un generoso poema al río Cali: Río de afectos, o listas de palabras a tres voces siguiendo rutas aleatorias, antes o después de la siembra. Habiendo constatado que Libertad tres no estaba, activo la autovisión en lemniscata: me confronta la relación utilitaria y jerárquica hacia otrxs seres vivos en que incurro y trato de abandonarla. Pienso: *¿Dónde está mi sentido de responsabilidad para con los seres vivos que entrego al mundo? ¿Qué relaciones entre ética y arte sostengo? ¿Cuáles son los límites entre arte y ética? ¿Desde dónde debo abordar lo sensible?* Auto expuesta, con muchas incoherencias develadas por la acción, se produce un largo silencio.



*Encuentro de Artes Vivas, Bogotá 2021*

## **Río de afectos**

Atino, después de un tiempo, a abrazar el alto costo de la no prevención y reanudo la práctica emprendiendo la reparación. El autocuestionamiento mueve a revisar el sistema de creencias. La incoherencia con mi propia realidad pone en alerta las relaciones que establezco con las fuerzas de vida: siento ser corroída por dolores internos, la piel revive los estigmas culturales normalizados; me cuestiono las actitudes pasivas, contemplativas, hacia la vida en el arte. El frondoso fracaso lleva a adoptar la responsabilidad como garante de vida y la acción eficaz: Es en ese momento cuando se instalan las preguntas por el cuidado. El sentido ético guía el giro, paso del goce estético singular a agenciar acontecimientos situados donde surjan encuentros responsables con los ecosistemas, allí donde se acunan y se entrelazan las vidas.

Interviene una pregunta que pone en tensión las prácticas artísticas que abordo.

*¿Cuál es la relación entre insurgencia y reforestación?*

La palma de la libertad es la fuerza motriz que da impulso a esta creación testiga de los devenires revolucionarios, interpela, en su inmortal animación, sacude el piso de los Lilíes, nuestros ancestros, antiguos pobladores del territorio. Asfixiados de injusticias, la consigna es parar. El pueblo se ha unido en grandes movilizaciones ciudadanas. La protesta del 28 de abril del 2021 ha devenido Estallido Social. La plaza de San Nicolás es ya leyenda: ahí huele a abandono y a destrucción; de día se negocia y de noche se delinque. El barrio alberga un cúmulo de decadencias; durante los enfrentamientos de la primera línea de combate entre la fuerza pública y los manifestantes, el Canal 2, medio audiovisual independiente, mostró un umbral amurallado, con una puerta custodiada por policías, espacio utilizado para entrar detenidos, a donde llevaron a jóvenes revolucionarios que exigían una vida digna en las calles. En este lugar eran sometidos a tortura. La injusticia social se puso en primer plano con la pandemia, los enfrentamientos desiguales estado-insurgencia dejaron fisuras y de ellas emergió la miseria, propagándose el hambre. De otro lado, el ejercicio del activismo mueve el pensamiento singular hacia lo colectivo, se siembra el germen. Después de echar raíces salen los brotes. Resplandecen los empoderamientos de mujeres, que en juntanza, con la fuerza emancipatoria de la comunidad lgtbiq+, sitúan el cuerpo territorio, exigen al Estado, a las instituciones y al patriarcado trato igualitario, respeto a la diferencia y justicia socioambiental regulando la tenencia de la tierra para una vida digna y en paz.

Los escenarios del activismo social y las juntanzas masivas cumplen ciclos como las plantas y otros seres vivos. Rotan de manera obligada, el crecimiento de la ciudad y las dinámicas de organización socioculturales de los ciudadanos requieren de otros escenarios, descentralizados que acogen poblaciones diversas, como Puerto Rellena, Sameco, Glorietta de Siloé, Univalle...

En el intermedio de esta efervescencia social, me tomo un refresco y de nuevo diviso el río, recorro su cauce, siento el rumor del agua que suplica el retorno a la vida en las cuencas deforestadas y acaparadas por el cemento. El arribo a la ciudad implica sacrificio y muerte al río. Gran parte del caudal de sus aguas es desviado a la planta de tratamiento del acueducto municipal y, ya mermadas, van rumbo al río Cauca contaminadas por desagües y cañerías a su paso por las zonas urbanas. Se rompen los vínculos afectivos que los caleños hemos sostenido con el río. Me llega el primer recuerdo en el río Cali, a los seis años cuando del jardín de infancia íbamos de paseo al Charco del burro, hoy Museo de Arte Moderno La Tertulia. En 1969 recogí dos piedras en el río con las que hice una escultura tótem de mi madre embarazada de mi hermana Ana Cecilia, piedras que acompañaron un trecho de infancia y que mantuve cerca por un buen rato. Con el tiempo vine a enterarme del significado de este espacio como lugar de encuentro, cruce de caminos, balneario, salida al mar, sitio estratégico en el imaginario del Cali viejo.



*Prueba de grafía para acompañar la siembra, piedra recogida en el río a la altura del charco del burro, evocando su fluir y recordando ja necesidad del riego diario.*

Ofrendar árboles, como acción guerrilla, en diversos escenarios entre Cali y Bogotá alcanzó seis ediciones. En diciembre de 2021 es puesta en el vientre de la tierra en la huerta al pie de Bellas Artes una semilla de ceiba, de la que brotó Libertad siete. A petición de Eblin Grueso, estudiante de la Facultad de Artes Plásticas, será trasplantada en su territorio: Timbiquí. La ceiba es considerada un árbol sagrado en las comunidades ancestrales. Sembrar a libertad siete en Timbiquí permite extender vínculos entre los territorios. El 24 de junio de 2022 es entregada a Mónica Restrepo, compañera de Eblin, amigos comprometidos con la misión. En ceremonia realizamos un recorrido por las siembras aledañas a Bellas Artes. Luego ofrendamos tierras rojas al sustrato, nutriendo de fuerzas cósmicas a la emisaria de hermandad entre los pueblos, con tierras del nacimiento del río Cali en los Farallones, de Coloradas en Roldanillo, de La Granada, El Oro, Betania, Bolívar, Noroccidente del Valle, de Choachí Cundinamarca y de la Playa Salgar en Barranquilla. Con libertad siete aspiro a hacer justicia reparatoria a acciones erradas, mediante decisiones deliberadas, pro vida. Cierro los ojos para imaginarla crecer. Se me antoja proyectarla centenaria, inabarcable con mis brazos y manos en un abrazo, sabia.





*Entrega de Libertad Siete a Mónica Restrepo, sembrada en la huerta, hija de la ceiba madre junto al río Cali, sobre la Calle 8a. Foto de Jorge Iván Alzate.*



*Exposición Para nunca olvidar, Galería de Bellas Artes.*



*Graffiti para plantar a Libertad 5*



*Graffiti para siembra en los jardines de Bellas Artes*

## INVENTARIO DE LIBERTADES

Después de hacer un seguimiento a las seis Libertades sembradas, sigue resonando con fuerza la pregunta por el cuidado, a la que se añade: ¿Cuál es mi postura ética y política en las relaciones que establezco con las plantas? *¿Por qué hay hambre en una tierra tan fértil?* Ante la necesidad de asumir acciones ético-políticas alrededor de la seguridad y la soberanía alimentaria, derivó a participar y agenciar procesos de *siembra colectiva en el espacio público* de plantas aromáticas, medicinales y aptas para el consumo compartido, humano y multiespecie. Coopero en la sanación de la tierra queriendo liberarla de los monocultivos, pero también honrando y respetando especies como la caña de azúcar donada por el maestro Paul Arias. Le doy un lugar entre las plantas evitando relaciones jerárquicas, contribuyendo a gestar un tejido de relaciones biodiversas. Saboradora de las bondades del zumo de la caña y de sus derivados como la panela, de la cual gran parte de la población con origen campesino se alimenta, la he preparado y puesto sobre la mesa para compartir con los asistentes en las jornadas de trabajo en la huerta.

La aguadepanela es una bebida de sobremesa en la dieta de los colombianos. Se puede tomar caliente, fría, cruda o cocida. Caliente, con unas hojitas de menta, es ideal en las mañanas para estar atentxs al devenir del día o en las noches antes de ir a la cama con hojas de valeriana para relajarse y conciliar encuentros con los sueños profundos, reveladores. El 9 de marzo de 2022 sueño: estaba siendo invadida por pequeños extraterrestres de color blanco con ojos azules y maleta portátil negra.

Al despertar y recordar estas imágenes me volvió el asombro de cuando leí *Blanca Nieves y los siete enanitos*. Me quedó la sensación de que es posible establecer un intercambio de mensajes en los sueños. Pude ver a estos seres misteriosos saliendo de una membrana-burbuja parduzca que fácilmente puede “camaleonarse” con la vegetación. Empiezo a sentir las energías que me conectan a la huerta, me uno con las fuerzas convocadas en este santuario de vida y me aventuro a nombrarla Libertad.

La *cannabis sativa* sirve para tratar dolores producidos por el cáncer, la epilepsia y los dolores crónicos. La coca es de gran beneficio para la salud: cuando se mastica actúa como un estimulante ligero que ayuda a combatir el hambre, la sed, el dolor, el cansancio; ayuda a superar el mal de alturas, además de su rico valor nutritivo.

La siembra de plantas diversas, entre ellas las plantas consideradas rojas como la coca, la marihuana y la amapola, provoca interpelaciones inesperadas, cuestionamientos y señalamientos espontáneos acerca de las relaciones que se tienen en la actualidad con las plantas sagradas, que han sido procesadas químicamente y convertidas en drogas alucinógenas. Pasa un señor, que es halado por un perro pitbull, vomitando inconformidades: “Muy bonita la huerta pero arranque esa mata de marihuana, eso no debe permitirse y menos en una institución educativa, no estoy de acuerdo, cuál es el ejemplo que está dando?”

Intento explicarle que es la manipulación que ejerce el ser humano a las plantas la que las hace nocivas, pero él no escucha mi voz. Yo entro a la defensa de la especie otorgándola

le el valor medicinal que porta dentro de las comunidades pero él sólo quiere que yo ejecute sus órdenes. La planta fue sustraída con violencia, el 3 de agosto de 2022, a las 12 del día. Quedaron algunas hojas verdes en el suelo que recogí para anexar al herbario y para hacerle duelo porque me afectó su ausencia. Wirton, vigilante del edificio de enfrente, vio salir corriendo de la huerta con lo saqueado, a un hombre alto, delgado, con cresta de punk.

Fernando Urbina, investigador especializado en prehistoria e historia de América, recomienda la coca como una *“planta que debe ser de consumo universal a la manera indígena, en tisana y mambe, la hoja de coca como alimento, supera al frijol y la quinua”* (Urbina: 2022). Las apreciaciones asertivas acerca de las plantas vigorizan las investigaciones alrededor de la escritura y el alimento. La huerta es un espacio para la libertad de las semillas, de las plantas y es también una forma renovada de escritura, lo autorratifico.

He medido la Huerta Libertad con el tamaño de mis pasos, 32 por 37 pies en pasos. El desplazamiento va a bordear toda la esquina, haciendo un movimiento en ele, como el salto del caballo en el ajedrez. El recorrido puede realizarse vía interna por los jardines de Bellas Artes y externa por los andenes, al otro lado de la verja que contiene las siembras.

# SEMBREMOS

## TODXS

Un espacio para honrar la vida cultivando relaciones multiespecie de respeto y cuidado en el campus de Bellas Artes

Trae plantas medicinales y/o aromáticas que podamos plantar juntxs

Miércoles 1 de diciembre 2021, 3:00 pm, en el antejardín esquina de la casa administrativa



Apoya:

Vicerrectoría Académica y de Investigaciones

Lunes  
**21**  
Feb.

# SEMBREMOS TODXS

Espacio para honrar la vida cultivando relaciones multiespecie de respeto y cuidado en la Casa Campus Bellas Artes  
Trae plantas medicinales y/o aromáticas para plantar  
9:00 am a 2:00 pm

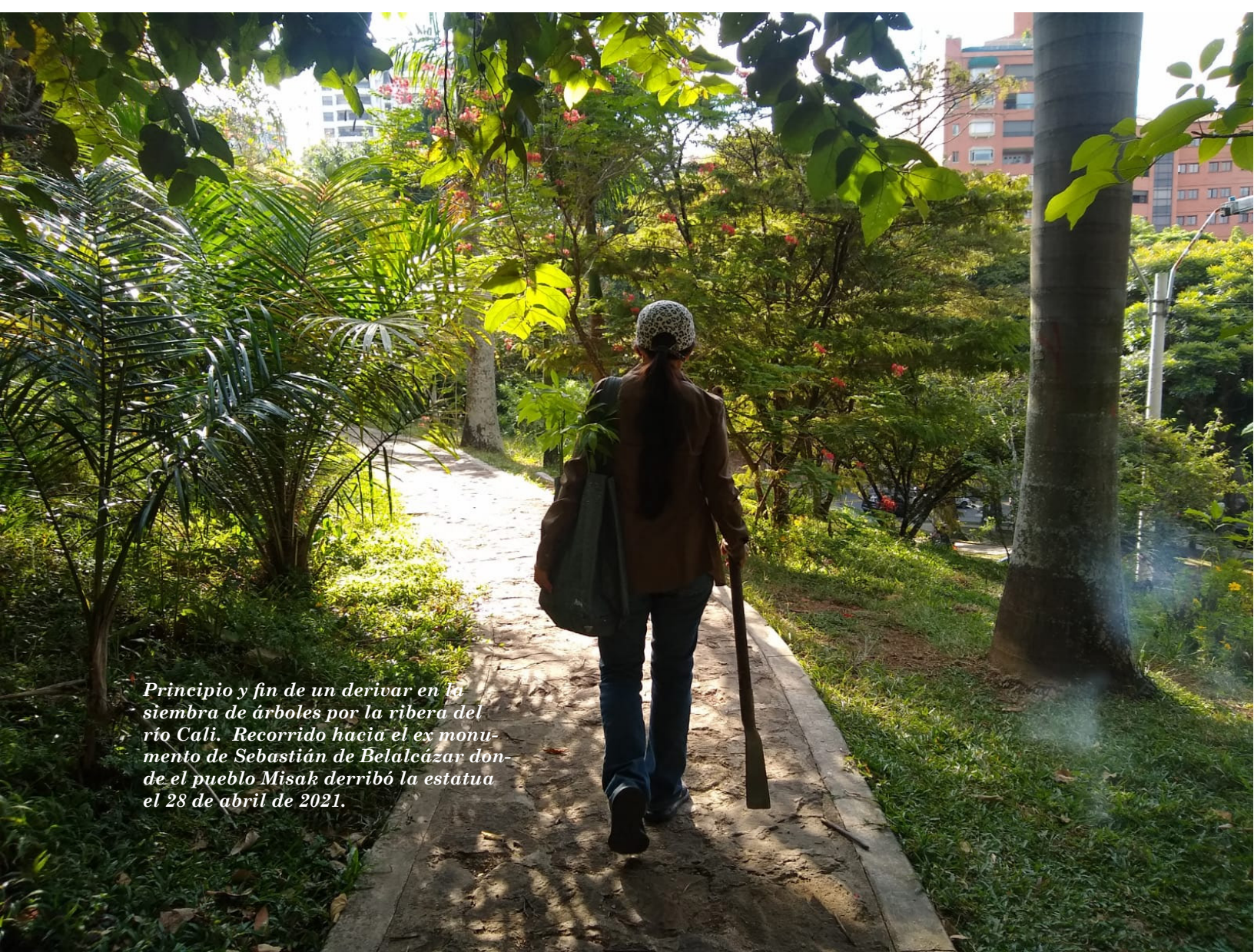
Invita: Vicerrectoría Académica y de Investigaciones de Bellas Artes



Carteles para anunciar las jornadas de siembra en la Huerta Libertad.

Sentir la urgencia de promover vínculos con otros ciudadanos, transeúntes variopintos, residentes y extranjeros, de remover memorias, de producir intercambios de relatos de vida y un bordado de afectos sutiles, un engranaje de energías transformadoras que sostengan los encuentros. Construir una juntanza de escuchas agenciando diálogos y acercamientos con la comunidad. Buscar vías para integrar a todos los estamentos al proyecto. Entrar en alianzas que permitan responsabilizarnos todxs. *Sembremxs juntxs* es la consigna. La alianza con la institución es una fortaleza: permite diseñar estrategias vinculantes de lo sensible con otras formas de vida para alimentar la red de

cooperación y de cuidado. Pensando sobre el espacio, me pregunto: ¿Cuál es la potencia de sembrar en el espacio público? ¿Por qué el espacio doméstico es insuficiente? El carácter de no lugar o liminalidad entre lo público y lo privado, propicia relaciones diversas. El espacio público se transforma en lugar de encuentros efímeros, una pequeña detención en la caminata para apreciar o entrar en un oasis a la vera del camino, una puntada al tejido de relaciones diversas cuando se extienden y se amplían los límites de las aulas, los púlpitos y las prácticas artísticas.



*Principio y fin de un derivar en la siembra de árboles por la ribera del río Cali. Recorrido hacia el ex monumento de Sebastián de Belalcázar donde el pueblo Misak derribó la estatua el 28 de abril de 2021.*

Libertad



*Exposición Para nunca olvidar, Bellas Artes 2021, reúne trabajos realizados por la comunidad universitaria alrededor del estallido social 28°. Foto: Margarita Ariza*

La actividad creadora se desplaza del tiempo social humano al año agrícola que regula los tiempos de labranza. Surgen encuentros alrededor de la siembra: la postura del cuerpo sedente para las faenas de siembra y cultivo, el cuidado con el riego y la nutrición del sustrato y la celebración en la recolección. Este engranaje va intercalando el tiempo de reposo de las actividades agrícolas con los cambios de actividad, propiciando otros intercambios. Urbina, refiriéndose a más de cien grafemas rupestres reseñados por él en todo el territorio nacional, afirma:

*La figura del hombre sentado en América es de importancia capital, representa al sabio, al jefe, al orientador, al que transmite la palabra calmada, la lentitud refleja el disfrute en su hacer sagrado, sentado, el tiempo no le preocupa, el tiempo siempre va a estar ahí. (Urbina:2021)*

Las mujeres cardan, hilan, tejen, cobijan, protegen pieles, cuerpos, superficies. El tejido es considerado un oficio sagrado dentro de las comunidades; mientras se teje la manta, se va proyectando la fuerza del deseo colectivo. Los diseños narran sus cosmovisiones, el color señala linajes, ceremonias y rituales. Este recoge y contiene la maraña de pensamientos que van revitalizando la vida en comunidad en armonía con el medio ambiente, aquí opera el principio de las prácticas somáticas: “*todo está conectado y tiene que ver con todo*” (Bardet: 2019: 2). Encuentro en las prácticas textiles, al igual que en las actividades agrícolas, una forma de liberación del consumismo y de la esclavización al tiempo lineal.

*¿Cómo no hackear el tiempo lineal?*

*Entregar con las manos la semilla en el vientre de la tierra  
Imaginar la siembra y la cosecha a través de las fases de la luna  
Sentir el cobijo de los astros y el sostén de la tierra.  
¿Es posible transformar el espacio desde el ejercicio de la libertad?  
Desear construir un espacio inventado  
Lugar de encuentros para crear utopías juntxs  
Poner en escena flujos de vidas plurales y polivalentes  
Expandir presentes y comprimir futuros  
Probar intensidades y líneas de fuga, abrazando el deseo  
Acceder singularmente a un mundo de sueños posibles  
Esparcir el rojo libertad en los paisajes mentales  
Reverdecer y enrojecer.*



## UN SUEÑO EN SEMILLA

Surge con fuerza el impulso que hala y nutre: concentro la actividad en el arar, labrar, surcar y remover; preparo henchida de esperanza la siembra. A la escucha de las fuerzas que vibran alrededor del proyecto *Rojo*, el deseo me lleva al intercambio recíproco con colegas, estudiantes, trabajadores vecinxs, transeúntes, animales y vegetales. El tejido relacional que va sosteniendo el ecosistema multiespecie. Al entrar sobre la avenida Segunda Norte: el suave y reparador olor de la lavanda, la grata sensación del roce con las albahacas, la presencia de la ortiga y el tabaco, el incienso, la cannabis, la coca, las plántulas de amapolas, el quiebraplato, la sábila, los borracheros, el canto de los pájaros, el caminar de los chinches por el ajonjolí, la salida del sol. Desde la calle Séptima se divisa una cartografía de movimientos alrededor de las varas por donde trepan, serpentean

y se extienden los frijoles, en la esquina, diagonal a la Iglesia Berchmans; grandes girasoles reciben la luz, entre romeros, rudas, prontoalivio, colinos de plátano, eras en espiral, lemniscata, círculo, cruz y laberinto con cilantro, cebolla, yuca, cúrcuma, berenjena, pimentón, tomate; después del lulo, siete nudos, los oréganos, la espinaca y muchos girasoles; dos cafetos custodian la compostera, junto a la puerta de la reja que permite tener una continuidad en el recorrido, apreciar el lado interno y también apreciar los cultivos del lado externo. Caminando por el andén, al final del predio, está la mesa jardín de pan coger de Ana María Ortiz. Adopto la grafía como dispositivo de escritura disidente para articular cuerpos y territorios, para recuperar el valor y la dimensión poética de las huellas en los encuentros simpoéticos.



*Planeación de actividades vinculando arte y agricultura en la Huerta Libertad.*



*Apropiación del espacio por parte de la comunidad universitaria.*

Rojo se ha realizado en el marco de la Maestría Interdisciplinar en Teatro y Artes Vivas de la Universidad Nacional de Colombia en convenio con Bellas Artes en la ciudad de Cali. Acoge y apoya otros proyectos de investigación en artes: el semillero de investigación en escrituras performáticas, la siembra de árboles frutales y/o medicinales donde se vinculan pensionados y egresados, como también aloja dos investigaciones alrededor de la soberanía y la seguridad alimentaria que realizan estudiantes de pregrado. Ha implicado un compromiso con el cuidado del proceso vital. Las constantes lluvias han contribuido a la gestación, el cielo ha estado propicio, regalando agüita en tiempos de siembra.





# MINGA

VIERNES 10 DE JUNIO

HORA: 2:00PM

LUGAR: HUERTA BELLAS ARTES  
(ESQUINA DE ADMINISTRACIÓN)

ACOMPANANOS A UNA TARDE DE  
SIEMBRA Y COMPARTIR PARA EL  
NUEVO MOBILIARIO DE LA HUERTA



*Cartel de invitación a sembrar y a compartir el alimento, iniciativa de Ana María Ortiz. Semillero de escrituras performáticas.*

## LA PLAZA ROJA

A partir de la deriva por el barrio San Nicolás, tomo el hábito de escribir prolíficamente desde la sensación y la afectación de los cuerpos en el cruce azaroso de la vida en los espacios públicos. Ritualizo mi presencia en la zona, convierto el parque en punto estratégico. Ubico el centro de la plaza como punto de anclaje para sentipensar con el cuerpo en el espacio, de frente, mirando Los Farallones, al occidente... De inmediato pienso en el nacimiento del río Cali, en el crisol de manantiales que dan vida a su cauce. Al fondo y más próximos Cristo Rey y Las tres cruces, saludando desde allí los cerros tutelares, girando en sentido horario, por el norte Golondrinas y Yumbo, La torre de Cali: al oriente una planicie desde donde se levanta el sol naciente hasta abrazar el eco de Los Andes imaginando el largo zig zag que conecta el Sur plural y diverso. En este giro, mi cuerpo erguido ausculta desde el centro, me reafirmo con los pies en la tierra en el presente situada en la plaza en posición de dominio; desde allí resuenan acontecimientos, la arquitectura deja ver la porosidad del tiempo en fachadas, grietas y algunas veces solo los frontones que quedan en pie tras la demolición de los interiores. Poco a poco voy reconociendo el espacio, hurgo en mi memoria y llegan imágenes, indicios; escucho voces que documentan las luchas obreras y puedo oír el eco de las arengas: *“El pueblo unido, jamás será vencido”*. El ritual concluye cuando la vista enmarca cenitalmente el muñón de la palma de la libertad, el vestigio vegetal me obsesiona, esta huella es epifanía, despierta mi deseo. Sensible a su ausencia voy descubriendo su protagonismo como testiga de las protestas y revueltas por conquistar la libertad de España.

La cohorte de la Mitav-Cali 2020-2022, crea el dispositivo “Río Radio Minga 28A”, como ecosistema de afectos, en formato de radio, diseñado para operar colectivamente, contener experiencias y voces singulares durante el período especial: Estallido Social y confinamiento en casa. Se concibe como sostén de los gestos que intuimos iban a transformar las crisis singulares y grupales en poesis colectiva. Se piensa en el río como una fuerza que articula las derivas y los recorridos por el territorio. La arteria fluvial hace converger los gestos que surgen de las caminatas emprendidas por el barrio San Nicolás y a su vez alimenta la necesidad de emprender la siembra de árboles que contribuyan a la reforestación de la cuenca del río Cali, arteria que atraviesa la ciudad de occidente a oriente. La experiencia de documentar las derivas me lleva a compilar en escrituras nómadas, un diario del estallido social.

Las condiciones sociales a partir de la pandemia del Covid 19 desde marzo del 2020 y el estallido social desde el 28 de abril al 30 de junio son alarmas en las que quedaron expuestas la inseguridad alimentaria, el clasismo y el racismo, el desprecio por los campesinos, indígenas, afrodescendientes y migrantes, el abandono del campo, la inequidad entre campo y ciudad, el monocultivo, el desempleo causado por la implementación de tecnología que desplaza la fuerza de trabajo humana, la falta de oportunidades, la ignorancia, la pobreza y el hambre.

El hambre se apodera de la ciudad, sin abastecimiento de comida, no hay sobras. El ham-

bre en los cuerpos me lanza a la concreción del gesto. Por fortuna el triunfo histórico de la izquierda en Colombia en junio de 2022 abre la esperanza del cambio, en una gobernanza para la justicia, en la construcción de la paz. La reactivación del campo, la seguridad y la soberanía alimentaria, la educación de calidad para todxs, la cultura, el trabajo y el techo digno son prioridad en la agenda de gobierno, con y para todxs en procura de equidad e igualdad, donde sea posible vivir sabroso como lo afirma Francia Márquez.



*La lideresa, Francia Márquez, actualmente vicepresidenta de Colombia, acompañando los puntos de resistencia durante el Estallido Social, exigiendo junto con el pueblo justicia social y ambiental.*

Ante este panorama social, entro en diálogo con el pensamiento de la América profunda de Silvia Rivera Cusicanqui, para poner sobre la mesa la responsabilidad del estado en la actual crisis alimentaria y emprender el trabajo con las comunidades alrededor de la tierra y el territorio, desde las ecologías políticas en el sur de Abya Yala, configurándose una barrera de protección desde las prácticas y los discursos ante la acción expansiva del capital. Boaventura de Sousa Santos, a partir de la crisis del pensamiento científico, convoca hacia la validación y visibilidad de los pensamientos emergentes, las sabidurías y las prácticas de las culturas excluidas en el Sur disidente en diversidad y pluralidad. En análisis sobre la democracia participativa en Colombia, afirma:

*El momento tan difícil por el que está pasando Colombia solo se puede resolver positivamente si, como académicos, buscamos articular los saberes y las luchas populares con las luchas y saberes académicos. [...] Las universidades no tendrán futuro si sus integrantes se creen una élite social superior intelectualmente, y distanciada de los movimientos sociales, esos mismos que hoy se levantan para defender la vida. (Sousa Santos: 2019: 3)*

El planteamiento del maestro Boaventura es contundente para aclarar el camino a seguir en la investigación artística que convoca la realización del gesto *Rojo*, desde mi rol de docente en Bellas Artes.



*Altar linaje materno, aceites esenciales, mambe y semillas*

También construyo, un relato con el que pueda teñir de rojo sangre el linaje materno para reconectar y empoderar las fuerzas creadoras. De esta manera la materia, *el rojo*, es el eslabón que une la herencia familiar y la cultura muisca en el territorio semilla.

*De acuerdo a la Ley de Origen Muisca, se deriva en línea matrilineal, se sucedía en los hijos de la hermana mayor del Psihipcua (Cacique –en lengua Taina, de las islas del Caribe); también se sucedía los nombres y “apellidos” por clan o parcialidad, de acuerdo con las “ordenanzas de territorio”. Lo que hoy llaman apellidos es el nombre del territorio donde nace el muisca y sus ancestros: Hycha (pronombre = Yo) pero también Hycha significa Tierra, es decir el “muisca es la madre tierra, la tierra es el muisca”; razón por la cual, aún se conservan nombres y apellidos con nombres de veredas, municipios o comarcas. (Niño: 2009).*

Imagino entonces un jardín de romeros siendo cultivado por las mujeres de mi linaje materno. Reconecto el vínculo vivo con la tierra. Hago parte de una romería de mujeres entregando ramitos de romero para condimentar las comidas, recobrar el apetito, mejorar el proceso digestivo, detener la caída del cabello, estimular la circulación, regenerar las células de la piel, eliminar toxinas, purificar el ambiente...

No puedo deslindar mis búsquedas del camino hacia el rescate de la lengua en la cultura muisca, se ha sido emprendido a partir del brote neo-muisca gestado en procesos de investigación académicos, en prácticas activistas de resistencia y en experiencias situadas en los territorios

La meta de recuperar la lengua y la cultura ha demandado un trabajo de muchos años rastreando gestos y expresiones en la vida cotidiana, escuchando vocablos insertos y mezclados con el habla común, constatando usos y costumbres, buscando documentos y activando memorias, como se demuestra en el argumental de animación Tundama, estrenado en el 2021 en las salas de cine, en lengua muisca y doblado al español (Hermanos Yaya, 2021).

En la necesidad de conectarme orgánica e integralmente a esta tradición y a la tierra, intervengo las fotos de las mayores maternas con elementos de uso ornamental indígena y de represión colonizadora con tejido de amarres que acallan la figura femenina, queriendo identificar lo que fue sustraído y hace falta, como también evidenciar lo que fue impuesto y lo que debo transformar. Me apoyo en el canto ancestral como acción liberadora que llama las potencias de las prácticas ancestrales a la vez que une raíces dispersas en los territorios próximos y remotos, entramando temporalidades discontinuas en el gesto jardinero reconciliador entre culturas.



Exploro así las prácticas agrícolas muiscas,

*La agricultura era la base de su alimentación y de su economía, implementaron el modelo de la micro-verticalidad, este sistema consistía en parcelas de cultivo diversos en diferentes zonas climáticas del territorio, cálidas, templadas y frías, se cultivaba en diferentes periodos de tiempo perfectamente regulados y las cosechas eran anuales o dos veces al año. (Córdoba: 2021)*

En la huerta que he construido, y a la que volveré recurrentemente, hay dos opciones microclimáticas: las plantas pueden ubicarse al sol o a la sombra. Los girasoles, sembrados bajo la sombra de la cadmia, crecen revejidos, requieren de los rayos directos del sol para su desarrollo, en cambio las flores como torenias y besitos, agradecen la sombra protectora.

Resueno con estas sabias formas de ser, estar y hacer juntxs en el territorio. Los principios de la ecosomática me ha permitido dinamizar el tejido de lazos entre lo humano y lo no humano. He estado en pos de “un cultivo de gestos que alimente perspectivas cruzadas entre prácticas corporales, ecológicas y feministas” (Bardet: 2019). En la suavidad del hacer y la delicadeza del dejar ser, los sentidos se agudizan con matices cenestésicos y sinestésicos. Dejo que opere el azar, planto diversidad y libertad. Este texto está construido desde este principio:

*Prefiero la anarquía de un jardín salvaje, que las plantas crezcan como si solo obedecieran los designios de un dios. Me gustan los jardines de intrincada belleza, con sus claroscuros, sus vecindarios de lagartijas y un reperpero de pájaros al amanecer.”  
(Poguero: 2022)*

Disfruto, en el sembrar como en el escribir, de la sinergia en juntanza, del tacto delicado, de la alianza verde extasiadora, capaz de neutralizar los ruidos de carros en tránsito. Pienso en los girasoles que esperan ser cosechados, en la grandeza de sus flores hechas semillas, en los primeros hijos de la tierra y el sol en este campo sembrado de afectos. Mediante un altar convoco la presencia de las mayores para recibir los sagrados misterios de la vida en la siembra y de agradeciendo a las fuerzas femeninas por haberme hecho mujer.



*Compañía de las mayores en la siembra, diciembre 1/2021, Foto: Jorge Iván Alzate*

En la conexión con las raíces aparecen con fuerza las figuras femeninas que configuran cuerpo y territorio, la bisabuela María Patrocinia Romero Romero, sus hijas Judith Silveria y María Abigail Vásquez Romero de Pasca Cundinamarca y mi madre Mercedes Salazar Vásquez de Bolívar Valle, conforman el rizoma de árboles madres que han irrigado con su savia las potencias del linaje que me ha sido dado genética y culturalmente. En el acto de honrar su memoria y cobijo, sus imágenes han sido ubicadas en altar sobre mantas rojas queriendo restaurar los vasos comunicantes que tejen relaciones y afectos con las fuerzas de vida. En los rituales de siembra se han entregado a la *pacha mama* siete plantas de romero en reconocimiento al femenino tronco familiar, abundante en romeros. En la huerta junto con la albahaca, los oréganos y el limoncillo, se destacan por su fragancia, siendo plantas admiradas y solicitadas por la comunidad para medicina, alimento o baños.

Emprendo la recuperación de las memorias ancestrales alrededor de lo que las sensaciones activan en contacto con las plantas, el cuidado, el alimento, la salud, reconociendo su sagrado poder natural en la preservación de la vida en el planeta. Presto atención, abro

la escucha a experiencias y relatos, cooperando en mingas en pro de alimentos libres de agroquímicos. Me involucro en el cultivo de las plantas para la liberación del consumo de productos procesados químicamente, de la producción industrial que contamina y altera los ciclos naturales y deteriora la salud de quienes los consumen.

Me inquieta: *¿Dónde empieza y dónde acaba la vida?* Doy vueltas y vueltas en torno a los procesos de vida y muerte. Dejo que las hojas y las ramas del árbol de cadmia en su proceso de descomposición enriquezcan el suelo de nutrientes y construyan un manto de protección que retenga el agua que requieren las plantas y se mantenga el equilibrio biológico, otra parte de los residuos orgánicos se compostan para producir tierra orgánica.

Reconozco el altiplano cundiboyacense como el territorio semilla. La rama femenina de mi familia se traslada al Valle del Cauca, debe emprender el éxodo en 1930 desde Cundinamarca, en desplazamiento forzoso. Esta historia narrada por mi abuela pobló de curiosidades mi infancia. A los catorce años viajo a Bogotá con el interés de conocer el ojo de agua en Pasca, el territorio del linaje materno, una especie de eslabón perdido, escudriño en los bordes, rasgos culturales que conecten prácticas, las relaciones de cotidianidad en los afectos y que puedan leerse entre singularidades y con el territorio, busco indicios del rojo que me habita, investigo al respecto.

*La Milpa es un sistema integral, comprende la combinación de maíz, calabaza, frijol, chile, tomate y cultivos medicinales plantados juntos para beneficiarse del mutualismo entre las especies, generando su propio modo de desarrollo. En una comunidad toda la vida está dentro, no hay partes accidentales, excepto por las irrupciones externas del sistema capitalista; programas y políticas que alteran y destruyen su sistema. (Morales: 2019).*



*Sembrando tabaco, ofrenda a la tierra por el nacimiento de Luar Arango Patiño., entre perejil yerbabuena, piña y romero.*

Tengo la marca en mi **cuernx** del desarraigo afectivo y cultural en la ruptura con el territorio, contemplo el paisaje y pienso en las diversas aculturaciones, en los colonialismos que han tenido lugar generación tras generación y me intereso por ahondar en las raíces de estos pueblos.

Visito Sesquilé, Guatavita, Sogamoso, Ráquira, Villa de Leyva y El Infiernito; me intereso por la cultura, las prácticas, las costumbres y los alimentos; descubro vestigios arqueológicos, pero también la necesidad que pulsa la sangre roja de los descendientes muiscas por recuperar el lenguaje y el territorio.

La resistencia es la fuerza que me guía; su potencia, contenida en el elemento tierra, me brinda los materiales. Apropio la fuer-

za indócil de la materia roja como fuente de la investigación. Dejo que ruede la erre vibrante, que la lengua soberana golpee el paladar. Emerge el sonido, siento el sonoro coraje que nace en la garganta y se proyecta desde la boca; el sonido irradia toda la potencia intra y extra corporal que contiene el vocablo **rojo** y también la tierra. Creo en este vórtice de fuerzas que sostienen el macrosistema continente abyayalense y los múltiples ecosistemas que cobija; indago en el rojo que irradia el temperamento colérico para encontrar el impulso que empuje al riesgo de lanzarme a la investigación por una nueva línea, abandonando las certezas instaladas en el arte escénico. Tomar una decisión de este orden ya es un buen trecho andado en el camino, pienso, y me pregunto: *¿Cómo crear relaciones de afecto desde el rojo tierra?*



*Inscribiendo semilleros en la huerta con Gloria Angela Aranda.  
Foto: Jorge Iván Alzate.*

Desprovista del texto-centrismo, desde la intuición, debo probar la potencia de una escritura que participe de forma horizontal y rizomática con un cúmulo de códigos diversos. Busco los indicios, las resonancias que me aproximen a encuentros con las fuerzas del rojo, el camino más próximo guía hacia la palabra Cali que en lengua Nasa Yuwe significa *tierra roja de alfareros*, según William Faudel, director de Museo Antropológico de la Universidad del Valle:

*antes de la llegada de los españoles, en invierno, los siete ríos se salían de su cauce inundando toda la planicie, dejando el sedimento de tierra roja que era recogido en agosto, época de verano y después procesado en piezas de alfarería realizadas mediante censo que determinaba la necesidad y el uso de las vasijas.*

---

El continente americano y su sangre roja reflejada en las luchas y resistencias que nos siguen movilizándolo como ciudadanxs y artistas arde dentro de mí. La vocación de escritura que me alienta a nombrar y a narrar los acontecimientos empieza a resquebrajarse y a pedirme que debo poner el cuerpo en la escritura. Entregada a esta búsqueda que me saca de la comodidad, de un orden establecido en un desfogue de palabras, me desplazo al encuentro y a la valoración de la oralidad. Los gestos del día a día que el azar junta en intercambios en la huerta, escucho, degusto la escucha.

Sensible a las transformaciones del paisaje urbano con la siembra desde una posición política, postura unida a las luchas emancipatorias emprendidas por los pueblos sobre la seguridad alimentaria, las semillas libres, la tenencia de la tierra, el monopolio y el desplazamiento, la explotación de la tierra a través de monocultivos, la extracción industrial extranjera excesiva, la erradicación de cultivos ilícitos, el cambio ambiental, me surge la pregunta: *¿Cómo poner el cuerpo en la escritura?*



*Siembrando en colectivo diversidades, con Carlos Balanta. Foto: Jorge Iván Alzate*

El gesto jardinero integra el deseo a la vida. Inquieta por el cuidado del medio ambiente y la defensa de lo vivo, conecto con colectivos en la ciudad comprometidos con las relaciones de reciprocidad con los otros y el medio ambiente. Desde las Artes Escénicas emerge la urgencia de recuperar el lugar del encuentro, de ocuparme en la red de relaciones que teje el proyecto *Rojo*, dando una puntada generosa hacia la gestación de entramados vitales. Deambulo por el gesto atenta, cuidadosa con lo intraterreno y con lo extraterreno, soy testiga de mi propia metamorfosis, vivencio, soy en este universo que se expande y se contrae, en movimiento perpetuo, orden y caos al tiempo, transformación permanente, silencio en el ruido. En posición sedente introduzco mis

manos dentro del ocre tierra, queriendo fundirme con el conglomerado de fuerzas que hacen posible la vida y su ebullición, enrojeczo.

En este convocar encuentros en torno a la siembra, el respeto y el cuidado por la o el otro, han sucedido once jornadas de siembra. A ellas se han sumado estudiantes, docentes, trabajadores, directivos, pensionados y egresados de los diversos programas académicos que tiene la institución, algunas huertas urbanas y rurales como San Antonio, Llano Grande, Pichindé, La Buitrera, El Aguacatal y Univalle, activistas, caminantes ocasionales y vecinos del sector.



*Círculo de cultivo para siembra de semillas de girasol en la huerta Libertad en los jardines de Bellas Artes,*

Busco equilibrio entre agroecología y arte. El sentido común me conecta con la espiral, lo cíclico, el círculo, las eras circulares en el jarillón del río Cali y me lanzo desde la intuición y con los materiales que dispongo, al improviso, realizo una apropiación estética del espacio. Continúo los procesos de siembra en la huerta a partir de los *círculos de cultivos*, formas intempestivas en los campos sembrados, transformando visualmente el territorio, para lo cual diseño terraplenes donde realizo la siembra en alto relieve, con un entramado y tejido de varas de guadua, con trenzado utilizando trapillo rojo, inspirada en el sueño del 9 de marzo de 2022, donde podía ver un tejido rojo conteniendo la tierra apta para la siembra. Elijo una lemniscata como figura para círculo de cultivo y semillero de girasoles, custodiado de piedras y grafías en el paisaje, devolviendo a las piedras del territorio el revestimiento sagrado que la cultura muisca les profesa, otorgándoles lugar y culto. Los girasoles fueron cumpliendo su ciclo, intercalo entre ellos flores, siembro gonfrenias, boca de dragón, geranio, dalias, plumones y anturios, juntxs llamamos insectos y aves.

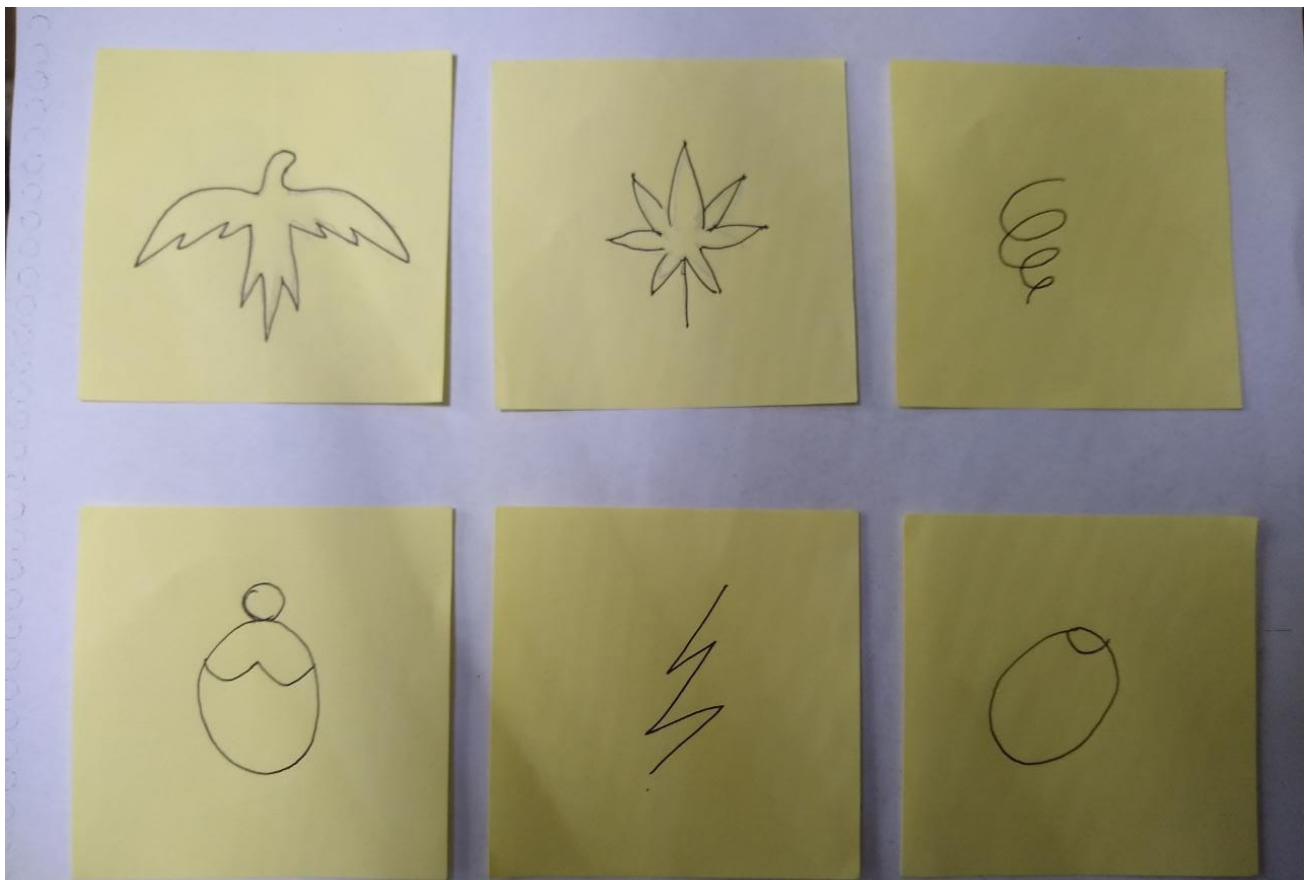
En la preparación de la tierra para la siembra hemos movido constantemente el terreno. De este hacer continuo han salido a la superficie piedras con alguna superficie lisa. En ellas he realizado una escritura que acompaña los cultivos con signos propios de las culturas ancestrales para elaborar un lenguaje lúdico que resuene con las necesidades políticas del gesto sembrador. Esta experiencia con los materiales me ha llevado a rescatar pictografías y a construir otras para inscripciones en las piedras, retomando los materiales que provee el terreno. El pigmento rojo con el que se impregna las superficies de las rocas es preparado con achiote, aceite de palma, tierra roja de Coloradas Roldanillo, Casa Maminga de Pichindé, La Maruja en Betania, La Habana Cuba, La Buitrera, Tocotá, Cajamarca El Dovio, Barranquilla Playa Salgar, Choachí Cundinamarca, El Aguacatal, Los Farallos, San Antonio y Univalle en Cali.







Milpa para grafías 2



## **ESCRITURAS**


En la oralidad conectamos los ombligos a la tierra. Las tradiciones intervenidas por procesos de mestizaje tienden al sincretismo entre lo indígena/europeo/africano. Surge un lenguaje híbrido, enriquecido por la lúdica gestual que proponen los acertijos: juegos de palabras que involucran al oyente a participar activamente con el fin de descubrir el sentido oculto que define al objeto a partir de los rasgos que lo constituyen sin nombrarlo

*En principio verdes  
Cafetosas más tarde  
En vaivén danzando  
De un lado a otro pasan*

*Con cuatro hojitas  
Me has de buscar  
Si buena suerte  
Quieres encontrar*

*Verde me crié  
Rubio me cortaron  
Duro me molieron  
Blanco me amasaron*

*Jaime Ruíz, afrodescendiente, escolta, mientras espera a su custodiado que cena en alguno de los restaurante frente a la huerta, se acerca y saluda con adivinanzas.*



Traducción sonido/tejido, invento una suerte de escritura sonora para esta canción, ritual de paso waunana, que encontré en la Fonoteca Universidad del Valle.

*Escritura sonora*

*Tejido*

*ana yama yanü  
ana yama yanü  
chima ere so chi  
chima ere so chi  
deye ve de delta ve  
wana de delta tie  
ana yama yanü  
ana yama yanü*

*rueca  
hilo  
longitud  
aguja  
cadena  
vueltas  
lazada  
nudo*

*ana yama yanü  
ana yama yanü  
chima ere so chi  
deje ve de delta ve  
wana de delta tie  
ana am delta nö  
wana ta delta tie  
wana am delta tie*

*punto bajo  
base  
tres cadenas  
punto alto  
lazada  
cuatro cadenas  
agujero  
punto bajo*

*ana yama yanü  
ana yama yanü  
eche echie macush  
eche eche macú  
neche e ish macush  
eche eche macú  
neche e ish macuá  
neche e ish macuá*

*espacio  
trama  
urdimbre  
pausa  
cadeneta  
medio punto  
trenzado  
cuatro puntos altos*

*ana yama yanü  
ana yama yanü  
eden te kö cana  
aminda casta eh  
wana te tie mai te  
wana te tie mai te*

*doblar amarres  
halar  
soltar  
cuatro puntos bajos  
subir hilaza  
tres cadenas*

*ana yama yanü  
ana yama yanü  
ni a ah cusha  
nienke me cö mena  
mia a ah conush  
nienke me cö mena  
ana yama yanü  
ana yama yanü*

*girar la rueca  
subir con cadena  
enlazado  
vórtice  
remate  
pespunte  
pausa  
punto*

Al inicio de las búsquedas de este proceso propuse un ritual con esta escritura sonora. En él me acompañó Arly Sanz con la quena, que me fue entregada en 1995 en el Valle del Sibundoy Putumayo por el taita Martín y la cual guardé hasta este momento en que se la confié a Arly porque sabía que él más que yo debía portarla. Después de nuestro encuentro de saberes y sentipensares en la primera entrega de la maestría, él partió rumbo a la Tierra del Fuego llevando consigo el instrumento.



*Ritual hecho por Arly en el Solsticio de Primavera 2022 en la Tierra del Fuego, Patagonia, hermanando su búsqueda de raíces en los territorios ancestrales con el proyecto Rojo como lo prometió antes de partir hacia el sur.*



*A la siembra 1 y Ya lo verás de Arly Sanz*

Y de esta ritual empieza a surgir la pregunta:

*¿Es el tejido una forma de escritura?*

*Texere, tejer, tejido  
Entrelazamiento material y mental  
Textura de afectos.  
Entramar desplazando escarlatas  
Enrojecer con los pies la travesía  
Escribir en la manta con el paso de los rojos  
Zurcir calibrando presencias y ausencias  
Vasto tejido de invisibles pálpitos y emociones.*

Me sitúo ante una avalancha de interrogantes: *¿Cómo derribar las fronteras entre las diversas formas de expresión? ¿Cómo restituir las exclusiones?*

Y empieza a imponerse mi preocupación por la escritura alfabética, teniendo en cuenta que esta ha sido una forma de imponer el poder. Someto entonces a prueba una grafía que pretende romper la linealidad del tiempo, la rigidez del uso de formatos, y desafiar la palabra como ley, de la escritura como poder hegemónico. En la lectura desobediente y azarosa que hago voy hallando y resaltando con ocres y rojos los dogmas de fe que vinculan prácticas, costumbres, estilos de vida que aún perviven. Me permito las reiteraciones, como en los jardines anárquicos.

## CICLO DE LA VIDA FEMENINA

*Y a ella le dieron los dioses ciertos granos de maíz para que con ellos curase y usase de adivinanzas y hechicerías y así lo usan hoy día facer las mujeres. Y que de ellos nacerían los macehuales, y que no holgasen, sino que siempre trabajasen.*

*Garibay*

Cuando en la adolescencia se me impuso tejer en el colegio, rechacé haber nacido mujer. No quería ser ama de casa ni servir a nadie. En la adultez, después haber visto prácticas sencillas y naturales de resolver la vida en los territorios libres del yugo consumista, mi percepción del tejido dio un giro.

*Al hilar y tejer las mujeres participaban en la sociedad, ya que se vestían ellas mismas, vestían a su familia y cooperaban para el tributo elaborando infinidad de mantas. Si una mujer era estéril, tenía mal carácter o descuidaba los quehaceres femeninos como hilar y tejer, debía ser repudiada.  
(Arqueología mexicana)*



***Gesto ritual de tejido y siembra para reconciliar con los guardianes del territorio en el ex monumento a Belalcázar, previo a la siembra de libertad 1 frente al Museo La Tertulia, a un costado de la casa Obeso, en el e-monumento a Sebastián de Belalcázar, durante la pandemia del Covid 19 y el Estallido Social. Foto: Andrea Reyes.***

El tejido como oficio sagrado ha sido transmitido de madre a hija, generación tras generación. Desde temprana edad a las niñas se les familiariza con cardar, hilar, diseñar, tejer. A partir de los juegos empiezan a imitar la actividad de sus mayores, en la aproximación se van familiarizando con mitos y narraciones que garantizan que la tradición se perpetúe. *“Les enseño a hacer cordones con los dedos, se tejen y se sueltan muchas veces, en el tejido entregas bonitos pensamientos a la comunidad”*, expresa Flor Muelas, mujer Nasa Yuwe. Las mujeres indígenas tienen una estrecha relación con sus instrumentos, los ancestros al fallecer se los llevaban para seguir hilando y tejiendo. *“Al morir, se les enterraba con su mejor atavío y los instrumentos de trabajo que siempre las acompañaron eran la ofrenda.”* (Arqueología mexicana)



## ESCRITURA Y ECOSOMÁTICA

*Hablar de ecosomática hoy es interrogarse por los alcances políticos de las prácticas somáticas, por las relaciones entre humanos y no humanos que estas son capaces de inventar y por las estrategias de resistencia a las hiperlógicas mercantiles y financieras basadas en el extractivismo y la explotación de los recursos limitados del planeta.*

*Jean-Francois Bert.*

Entusiasmada por las gratas experiencias que me generaron los encuentros con las especies vegetales y del tejido de relaciones que llevan al conocimiento de sus propiedades y usos, me dejo seducir por los procesos de vida. Observo la exuberancia de formas, colores, texturas y olores, como también las fuerzas en transformación constante. Me regocijo en asombro ante las sutilezas del cambio, con el deseo de explorar gestos de escritura donde sea posible la comunión, la divergencia y la disidencia. La estrategia es ir de lo particular a lo universal y de lo colectivo a lo singular, utilizando códigos de lectura y resonancia amplia. Elijo la escritura como inscripción y voy descubriendo las posibilidades que brinda la *casa grande para trazar figuras, visibilizar formas, poetizar el espacio, utilizando materiales naturales para impactar positivamente con relaciones mutuas entre arte y agroecología. Cuidando las huellas que se plasman en el paisaje.* Investigo la posibilidad orgánica del papel periódico ecológico japonés, mainichi, hecho mediante la utilización de tintas amigables con la naturaleza; contiene semillas que en el contacto con la tierra, el agua y el sol hacen brotar plántulas en macetas, jardines y plantaciones; después de ser leído regresa a la tierra para ser sembrado y germinar.

Resueno con esta práctica ecosomática que lleva implícita la necesidad relacional, transdisciplinaria, con acento ético y político a partir de experiencias compartidas, recíprocas, con el deseo en emprender justicia ambiental mediante acciones reparadoras. Anhele poder vivir una vida libre de violencias, en reciprocidad con los ecosistemas, asumiendo la siembra y los cuidados de una vida ecológica sustentable, tranquila y sana.



*Diario japonés, hecho con materiales amigables con el medio ambiente y semillas, en contacto con la tierra y el agua, crecen las plántulas y aparece un tapete de flores.*



La aparición de la escritura alfabética de procedencia occidental ha permitido fijar, perpetuar y estandarizar los conocimientos, las prácticas; ha contribuido a los procesos de preservar las memorias y gracias a ello hemos podido conocer diversos puntos de vista y formas de estar en el mundo, pero como tecnología dominante opacó, borró, anuló y estigmatizó otras posibilidades de expresión inherentes a la vida en comunidad. Por respeto a los ecosistemas, se hace necesario conocer y vincular la diversidad de las cosmovisiones excluidas, escuchar las voces, celebrar las prácticas, tejer relaciones con el medio ambiente y sanar las heridas coloniales. Urge equilibrio y justicia para el bien común.



*Mosaicos con pictografías palimpsésticas para mensajes extraterrenos.*

Por ello mis grafías se fueron metamorfoseando y reclamaron una manera distinta de entrar en el espacio. Tomé estos trozos de piedra elaborados para enchapes, sobrantes de la remodelación en las zonas húmedas de Bellas Artes, siempre con la idea

de trabajar con los materiales propios del territorio, reciclados o de desecho que propongan una relación orgánica sembradores/cuidadores/materiales/fuerzas de vida.



*Boceto en la creación de signos gráficos que permitan construir un lenguaje, prueba de pigmento elaborado con tierra de Coloradas, sitio al noroccidente de Roldanillo, en la salida a la Tulia.*

*Inscripciones en las piedras del Parque Lineal del río Cali, contiguo a Bellas Artes.*



Establecí un canal de comunicación particular con las dimensiones de la tierra al comenzar a escribir con los pigmentos naturales en las piedras del Parque lineal del río Cali, siempre con el deseo de buscar resonancias o correspondencias con las formas ancestrales de escritura.



Pinto sobre las rocas con el rojo achio-te, pero al cabo de dos días me di cuenta de que después de la lluvia solo queda el rastro del aceite. Tratando que el color sea un poco más duradero mezclo tierras. Descubro que esto me permite otros tonos de rojo y mayor tiempo de exposición a la intemperie.

*Pigmentos preparados con tierras rojizas a partir de diversos degradados de rojos provenientes de los territorios de América.*

## ENCUENTRO DE ESCRITURAS Y ECOSISTEMAS

En la *Huerta Libertad* se dan cita varios proyectos, además de *Rojo*: “Estrategias para la conservación de un alimento” de Ana María Ortiz, estudiante de Artes Plásticas de Bellas Artes y “Reforestación del Campus de Bellas Artes”, de Alberto Campuzano, mediante agroforestería sintrópica o siembra de árboles frutales. En el proceso de proponer una escritura plural, disidente y diversa, establezco un diálogo intertextual con los pasajes o frases bíblicas que aluden a la agricultura y también al pastoreo, colocando en tensión la esencia de sus prácticas y como ellas nos definen. Haudricourt, referenciado por Marie Bardet, señala que la forma rebaño es predominante en occidente y la forma jardinera lo es en oriente.

En Cali, Colombia, tras el Estallido Social, se hace urgente la pregunta por el cuerpo. Ante una sociedad que borra cuerpos y acalla voces, aparecen mártires que, no teniendo nada que perder, se exponen a la violencia de las fuerzas represoras del Estado, sabiendo que no serán sus propios cuerpos los que logren ser situados como ciudadanos constitucionalmente regidos por las leyes de libertad y justicia, luchan por la esperanza de poder posicionar los cuerpos de la comunidad, recuperando el valor de los gestos que los vinculan a las fuerzas laborales y a la vida cotidiana con dignidad.

*Siempre nos impresiona el objeto concreto, sea herramienta u objeto fabricado, y olvidamos pensar en el brazo humano -la fuerza que hace mover dicha herramienta- y el trabajo consumido en fabricar un objeto. [...] El hombre concreto, en su comportamiento físico diario, está ausente. (Haudricourt 2020:14).*

Siguiendo a Haudricourt, considero que el abandono del agro por parte del Estado en Colombia, la escasa producción de alimentos por la falta de subsidios a los cultivadores, el monocultivo y la dependencia de insumos como fertilizantes y fungicidas químicos provocando desbalance de nutrientes en los suelos, están en relación con la violencia ejercida sobre los cuerpos humanos durante: desapariciones, violaciones, masacres. Por ello destaco los oficios de sembrar en busca de una comunión con la tierra y las semillas para la sana subsistencia de las especies y de lxs humanxs.

La invisibilización de la fuerza de trabajo del hombre y además el desplazamiento de la fuerza de trabajo humana por máquinas cortadoras que reemplazan 100 obreros en los ingenios de caña de azúcar en el Valle del Cauca, ha acrecentado el desempleo. Se suma

a la crisis el desgaste del cuerpo de la tierra que por centurias ha estado sometida a procesos violentos de monocultivo, el uso de agroquímicos y la quema. Me propongo mejorar los suelos, mantenerlos aptos para un mejor desarrollo de las raíces y una buena calidad en los frutos que se cosechan, para lo cual uso fibra de coco, cascarilla de arroz y humus de lombriz producido en la compostera, a partir de procesar los residuos orgánicos, evitando que vayan a vertederos de basura, esta mezcla produce una menor presencia de plagas y de enfermedades en las plantas.

Zoitsa Noriega, en su informe de investigación del proyecto *Humanxs Humus*, afirma:

*Los organismos que viven en el suelo son factores determinantes para la circulación de nutrientes y del carbono en el suelo. Una gran parte de la materia orgánica originada por la descomposición anual de los residuos vegetales se acumula en la superficie del suelo o en la zona radicular y se consume casi por completo por los organismos del suelo creando así una reserva de carbono con una rápida tasa de renovación, en muchos casos, entre 1 a 3 años. (Noriega: 2022).*

La experiencia de sostenimiento de la Huerta Libertad y el tejido de relaciones con otrxs seres sensibles, que busca cambiar el paradigma del consumismo a la autosustentabilidad, ha activado las prácticas y los discursos en pro de asumir todos la responsabilidad de sembrar alimentos, conformando redes de apoyo en procura de hacer comunidad en aras de contribuir a frenar la deforestación ambiental y trabajar juntxs por una reforma agraria justa para los nadies, otorgarles de nuevo la opción de ser con el territorio a aquellas mayorías que han sido despojadx de sus derechos civiles y ciudadanos. Ser productivos sin importar los ciclos de la vida terrestre en armonía con el cosmos. Irónica falacia: erradicar el hambre, hiriendo de muerte la tierra.



*Siembra de orégano y lectura crítica sobre pastoreo y agricultura en los pasajes del Antiguo y Nuevo Testamento, mandatos judeo-cristianos.*



CANTARES



res de Salomón.

nto

pesos de tu boca...  
es, la fragancia:  
Con razón te  
odo tuyal  
pal

entre mis pechos...  
entre mis pechos...  
entre mis pechos...

Entro al tiempo de una sociedad sin enemigos, celebrando las diferencias, saliendo de las lógicas binarias impuestas por el método científico occidental moderno, hacia una gama de opciones múltiples donde se restituyan los saberes y las prácticas no incluidas inherentes a la vida en comunidad, cuidando y respetando la biogeografía del planeta tierra, nuestra eco-casa de vida. Habitando amorosamente el territorio común, empáticos al goce en red, queriendo caminar el uno al lado del otro en condiciones de igualdad.

*Sembrarás en tus campos mucho, pero cosecharás poco, porque las langostas devorarán tus plantíos. Plantarás viñas y las cultivarás, pero no cosecharás las uvas ni beberás el vino porque los gusanos se comerán tus vides (Deuteronomio 28-38:148).*

Me percaté en estas sentencias que hay una correspondencia con la maldición que profirió la bisabuela Patrocinia Romero a su hijo Leonidas y a su estirpe en su éxodo al Valle desde Pasca. Leonidas desobedeció su designio y manifestó su decisión de no seguir a su madre porque estaba comprometido con Julia. Con sus palabras ella condenó a su descendencia a la infelicidad y la locura. Ahora comprendo que cumplía el designio indicado por la Biblia: la palabra allí escrita es ley y el hombre se cree amo y señor de la tierra y de otras especies.

Por fortuna, siendo Colombia un país laico desde 1991, podemos apartarnos del credo religioso en el acto creativo. Wilson Díaz, artista plástico, quien ha realizado trabajos alrededor de la planta de coca, se plantea una investigación artística que no sea para el arte ni sobre el arte sino desde el arte, donde el hacer y el pensar se encuentren siempre articulados. Realiza la investigación plástica en el encuentro con los materiales utiliza las semillas de la planta de coca como pigmento natural. María Buenaventura, también artista plástica, propone al ser humano la opción de hacer las paces con la naturaleza trabajando con ella y no sobre ella. Establecen relaciones entre cuerpos, materias y materiales en la producción de sus gestos.



*Collage Sonido de pájaros y agua*

## *A LA ESCUCHA DEL TERRITORIO, RITUAL DE SIEMBRA*



*Escucha de cantos de aves con Ana María Ortiz y Mateo Rosse.*



*Tejido de relaciones sonoras con los pájaros que transitan y/o habitan en las cercanías de la huerta y con el río Cali, en su fluir juguetón a una cuadra de la huerta.*



Después de la primera fase de siembra, fuimos cautivados Ana María, Mateo y yo por el canto de los pájaros, como si celebraran la transformación del paisaje. Empiezo una suerte de intercambios de mensajes sonoros desde el aire. Elevamos la mirada en dirección al sonido, a las copas de los árboles, siguiendo los vuelos, y podemos apreciar la ciudad aérea: árboles, nubes y el cielo. Poco después, llegó la pandemia.

De regreso a Bellas Artes, después del encierro obligado, el primero de diciembre del 2021, emprendí en Bellas Artes la siembra de alimentos. Sabía que volver realidad el propósito de siembra en las zonas verdes aledañas implicaba un diálogo con la institución y la comunidad para crear redes de solidaridad y protección. Pulsaba con fuerza un querer retornar a las prácticas jardineras autosustentables que fueron desplazadas por la economía de mercado impuesta por el capitalismo, y las prácticas de monocultivo que generaron, en el Valle del Cauca, la desaparición de las pequeñas

parcelas cultivables por vastos terrenos sembrados de caña de Era preciso escuchar la tierra como había escuchado las aves. La gran incoherencia de Cali, la capital agrícola de Colombia, sin alimentos y padeciendo hambre, me producía un incómodo malestar. Rechazo el monocultivo de la caña de azúcar, cuestiono el apelativo *la capital agrícola de Colombia*, porque no somos autosustentables, no hay incentivos que fortalezcan la siembra de alimentos básicos para la canasta familiar.

Fugada del espacio de trabajo por un poco más de un año, con las huellas de la organización en los frentes de protesta, coopero en el trabajo comunitario que atendía las necesidades básicas de surtir el alimento, mediante las ollas comunitarias que se cuecen sobre el fuego. Acompañé a las madres primera línea, cuya entrega admiro y respaldo la red de afectos sosteniendo los pilares de la resistencia.





*Ritual de fertilidad para sembrar semillas de frutos rojos, con Gloria Angela Aranda.*

Con el deseo de escribir en el territorio, me propuse realizar formas artificiales que convocaran otras fuerzas y provocaran encuentros recíprocos entre singularidades. Preparamos el semillero trazando surcos para depositar en ellos las tierras que han llegado como manta protectora para irradiar fertilidad, belleza y abundancia a las semillas que van a ser sembradas. Luego cavo un canal en forma de espiral que acoja las tierras recibidas en ofrenda desde: San Antonio, La Buitrera, Tocotá, Los Farallones, Casa Maminga-Pichindé, La Habana-Cuba, Cajamarca-El Dovio, Coloradas-Roldanillo y Playa de Salgar-Barranquilla, La Granada-Bolívar y Choachí-Cundinamarca. Junto tierras de diversas procedencias que tengan pigmentación roja; realizo un encuentro entre territorios de diversas latitudes, con el ánimo de fertilizar la tierra del huerto.

En este momento del proceso, apareció doña Gloria, vestida de *Rojo*. Acompañaba a su hijo, estudiante de un curso de extensión en música, a tomar el transporte: ese día iban de salida pedagógica. Ella estaba de pie, junto a la reja, el bus en que partiría el hijo estaba parqueado al frente. Ella saludó con un gesto, me acerqué y me dijo: me alegra mucho ver la siembra, me recuerda a mi pueblo, en el Cauca. La invité a entrar, en eso el hijo vino a despedirse y le dijo a la mamá: entre que la va a pasar bien, después se va para la casa. Ella entró a la huerta como si hubiese llegado a su casa, tomó acción de in-

mediato y por su propia iniciativa, amplió el surco, arrancó hierba; parecía un ser alado polinizando, con resplandecientes ojos y manos ágiles preparamos en silencio el suelo. En este encuentro e intercambio doña Gloria nos refiere: antes de nacer del cuerpo de una mujer, cada ser humano es primero un corazón, cada hombre y cada mujer es primero un sueño, uno es soñado por un hombre y una mujer, en el viaje sagrado del sexo donde dos almas se encuentran. Asombrada con su forma de ver e interpretar el misterio de la vida, le abrazo y ella prosigue, acariciando la mata de coca. En los pueblos sabemos planificar mascando hoja de coca.

Desde este encuentro me he aproximado más a la cultura Nasa Yuwe. Reparo en los diseños de color rojo en las telas, retomo movimientos percibidos en sus danzas para nutrir las grafías en el territorio. Un tres al frente de otro tres, en espejo: mutuo encuentro, un triángulo, ser uno con la naturaleza, dos montañas sin base: equilibrio, de ahí bajan los ríos, espiral: champul, ombligo, origen. Este fragmento de la cosmovisión Nasa Yuwe hace parte del repertorio de pictogramas seleccionados para las “inscrituras” en la ecoestética del suelo.

Y mientras hago esta indagación, voy en la búsqueda del sentido de las prácticas mágico religiosas de esta comunidad. Retomo el hábito de siembra; cultivo y cosecha a través del ritual, deseando despertar un sentido de pertenencia según los linajes vegetales propios de nuestros territorios y con la voluntad de hacer visible el desentendimiento en Colombia con el autoabastecimiento de alimentos, con este deber básico para la subsistencia de la especie humana. Realizo entonces pócimas, recetarios, poemas, conjuros, dibujos, charlas, degustaciones, herbarios, geoglifos y pictogrifos como formas escriturales diversas que han tenido poco reconocimiento para la cultura letrada y que, no obstante, la complementan.

La huerta se torna un cuerpo vivo en el que se conectan el adentro (intraterreno), la superficie (el mezzoterreno) y el afuera celeste (extraterreno) de la huerta.. En su centro he/hemos dibujado su ombligo: con tierras, semillas, brotes y plántulas. Poderoso espiral que en lengua Nasa Yuwe se dice *champul*, antena que nos permite vincular.



## ***TEJIENDO LA VIDA EN LOS TERRITORIOS***

La vida de las mujeres en los territorios se conecta transversalmente por las prácticas de tejido relacional, mediante el cuidado del medio ambiente, de la familia, de la palabra, los oficios, los cultivos, los alimentos, las mantas... Así se van conformando series de tejidos y afectos que definen lo común y la vida en los territorios.

Tejer ha sido un oficio asociado a las mujeres, a la fertilidad. “A las niñas se les coloca desde su nacimiento un lazo trenzado con fino tejido con *carácter votivo o ceremonial, pues se colocaban en las manitas de las recién nacidas para iniciarlas simbólicamente en esta labor*, (Arqueología mexicana). En los tejidos se usan figuras zoomorfas, antropomorfas, flores, hojas, geometría sagrada, el color. La elección y disposición de las grafías en las telas narra el acontecer cosmogónico en la escritura visual.



*Tejiendo un huerto mental en manta multiusos. Foto: Oscar Obando.*

Con hilo rojo ha sido tejida la vida en la América profunda. Expando la mirada hacia vestigios arqueológicos, acentúo la escucha a la tradición oral, para que emerjan sentires, saberes, rituales, usos comunes del rojo. En la construcción de entramados solidarios de resistencia ante inconsistencias e injusticias socioambientales, de relaciones orientadas a una ética del autocuidado y el cuidado en la cotidianidad, promuevo insistente y reiterativamente encuentros para estar y saber-hacer juntxs. Me nutro de la abundante gama de tejidos relacionales que construyen las comunidades en las juntanzas para reconocerse, compartir alimentos, cardar, entramar hilos en los telares, saludar a los guardianes del territorio, construir utopías festivas con los mitos, tejer voces, narrar acontecimientos, transmitir saberes, decidir juntxs como quieren vivir.

En medio de las faenas cotidianas dan a la luz las mantas. Los textiles ricos en grafías y colores ciñen los cuerpos, asisten los espacios ceremoniales. Estas formas de escri-

turas con diseños y colores orientan linaje y distinción. Las mujeres asumen la labor del tejido a lo largo de toda su vida, aportan mantas elaboradas artesanalmente para asistir la vida cotidiana y también para vestir las ceremonias que sostienen los rituales desde el nacimiento hasta la muerte.

En la búsqueda de una experiencia que remueva todas las certezas y los temores, inculcados y autocreados, llevada por el deseo de una auto exposición que pone a prueba las fragilidades externas e internas, soy mi propio escudo ante la indefensión. Auto confío, me ocupo de mí en el camino emprendido, en mi decisión de vivir un nacimiento autoconsciente. Me preparo para vivir la experiencia de nacer en el vientre, en el ombligo de la madre tierra como lo propone la búsqueda de visión dentro de la tradicional ceremonial Lacota en la que se va a la montaña a implorar al gran espíritu por una visión, por la comprensión del sentido profundo de la vida. El propósito es llegar a ser uno con el universo.

*La persona queda plantada en ayuno, silencio y quietud, dentro de un cuadradito de tierra, rodeada de sus rezos y bastones bajo un árbol, concentrada en el propósito de despertar las memorias de la sangre y la esencia india que circulan bajo cualquier color de piel; propiciando visiones, sueños y palabras que orientan el camino mientras la tierra acuna, mientras cada una de las células aprende el valor del agua y de la vida que contiene, de las energías gastadas inútilmente, del esfuerzo emprendido para lo innecesario, de la obediencia a un sistema que absorbe la vida y mata lo esencial. Aquí el tiempo es energía insobornable, transita en el día hacia la noche, en la noche hacia el día, no*

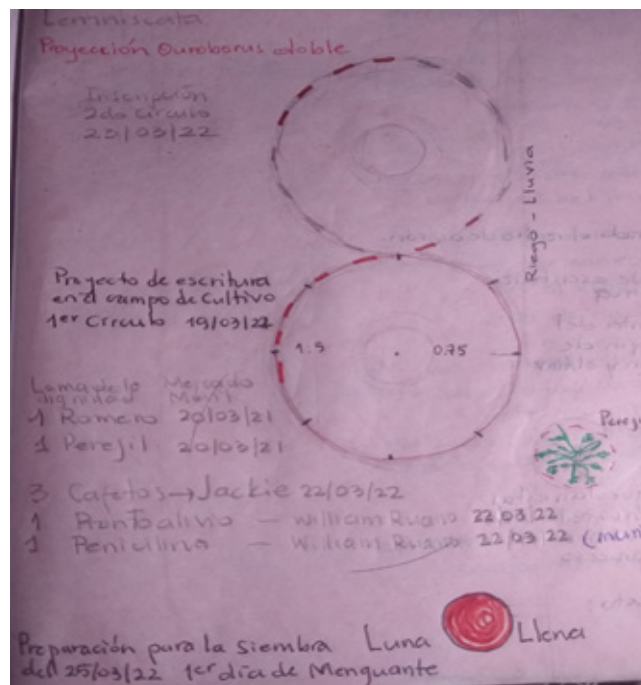
*se detiene, no se acelera, solo puede ser habitado en plenitud en el presente absoluto para crear un entretejido consciente con todas las relaciones y potencialidades, para que se restablezca la conexión directa con la naturaleza. (Díaz: 1996: 77).*

Esta experiencia de fundirme con la naturaleza en la búsqueda de visión ocurrió, en la eco aldea Atlántida, Cenegueta, Cauca, 2013). En esos días me comprometí a estar durante cuatro días sin hacer nada más que agradecer por esta oportunidad de entrar en el vientre de la madre tierra. Estuve atenta a que se revelara un qué hacer conmigo y con el mundo en el tránsito a la adultez. Al dejar los temores y entrar en paz conmigo misma y con el entorno, comprendí el valor de esta madre universal que alimenta, refresca, calienta, resguarda; escucha y es generosa. Me interesé por beber de su sabiduría, por integrarme al linaje de la tierra roja. Me sacudió la urgencia de un cambio. Este es el embrión que germina en *Rojo*.

---

## EL HUERTO

### CULTIVO, SOY UNA CON LA TIERRA



*Diseño de un círculo de cultivo para enviar mensajes extraterrenos.*

*La huerta humana, es descrita por los agricultores wayúu como una especie de auditorio concurrido, polifónico y dinámico en el que confluyen diferentes voces, cantos y acciones de seres vivientes. La huerta para los wayúu es una arena pública en la que intervienen múltiples especies con sus propias identidades y propósitos cuyas acciones se entremezclan en complejas interacciones antagónicas o colaborativas alrededor del aprovechamiento de las plantas y sus frutos.*  
Weilder Guerra

---

### **LA SIEMBRA: SEMEN Y SIMIENTE**

En un momento dado, aclarar la etimología de la palabra sembrar se hizo esencial. Fui al diccionario. Supe que viene del latín *seminare*, la misma raíz de la palabra seminario. Supe que la evolución fonética de *seminare* a *sembrar*, es similar a la de *homine*, hombre, y *famine*, hambre, que tanto me ha aormentado. Me enteré que la palabra latina *seminare* viene de la raíz indoeuropea *sē(i)* de la que también proceden, *semen* y *semilla*. Y se dice que el sembrar, más un oficio de mujeres que de hombres, es lo que le permitió al ser humano evolucionar hacia un tipo de vida más complejo, sedentaria y con mayor comodidad. Descubro que reverbera en el gesto de cultivar un huerto, la potencia de la semilla para colmar el hambre. Y para que este no exista, se requiere mucho trabajo, dedicación, tezhón:

Previo a sembrar se prepara la tierra. Proceso que implica limpiar, remover, triturar, excavar, hoyar, abonar, hasta construir una matriz apta para recibir las semillas o las plántulas. Por su parte, el cultivo de relaciones humanas sensibles requiere preparar encuentros en pro del mutuo cuidado, fortaleciendo acciones colectivas que promuevan y protejan la vida digna en los entornos. Gestos orientados a la sana con-

vivencia que suman esfuerzos al cuidado del planeta.

La búsqueda de juntar siembra y arte, me llevó a investigar los *círculos de cultivo*, inscripciones misteriosas en el paisaje que quedan generalmente después de tormentas en los campos sembrados a gran escala y que se vienen haciendo visibles satelitalmente desde 1963. Con la idea de poner forma y ritmo a las prácticas de siembra, empecé a encontrar resonancias: visuales – creando figuras con varas de guadua como urdimbre para entramar el trapillo rojo formando una dubitativa lemniscata–; sonoras, a través de los cantos esporádicos de los pájaros y los sonidos de los carros que transitan; olfativas, mediante los aromas que expiden las plantas medicinales, como en las tardes, cuando el viento que baja de Los Farallones deja una onda olorosa a cadmia. Insegura aún sobre si este es el camino que debo seguir, me propongo estar atenta a los sueños.



### *Tejido para semillero de girasoles*

Es así como el 9 de marzo de 2022, pude ver en el sueño un entramado de hilos rojos tejiendo red debajo de la tierra. Me dejé llevar por el sentir e hice pruebas que me permitieran plasmar en el jardín grafías que modificasen las formas usadas en siembras lineales, y en alto relieve para que se hagan visibles a golpe de vista del transeúnte.

Es así como apareció con firmeza la lemniscata. En ella el ritmo se expande al cuerpo del que labra la tierra. La acción tejedora es también un acto de escritura que implica el desplazamiento mientras se va trabando el cordel para contener en su interior los materiales propios del territorio: la piedra y la tierra. En laboratorio con la maestra Alejandra Marín y Francisco Viveros realicé pruebas sobre el tiempo y la eficacia del nuevo dispositivo de siembra. Se me planteó el reto de deshacer lo que me había tomado dos jornadas de trabajo (la espiral) y agilizar la repetición en compañía de mi madre, que surgió de esta experiencia que tuvo mi madre en 1979 en la finca:

*Estaba con Chiqui, el perro de compañía, en la cabaña a la entrada del bosque espeso. Como la finca está ubicada en el norte del departamento del Valle y del municipio de Bolívar, próximo al Cañón de Garrapatas en límites con el Chocó, a la altura de dos mil metros sobre el nivel del mar, a las 6 pm prácticamente ha anochecido, y dan ganas de resguardarse en el interior de la vivienda a causa de la espesa niebla y el helaje. De pronto escuché que el perro que dormía en el corredor, estaba rasguñando la puerta con mucha intensidad. Al abrirle, ví frente a la casa una esfera de color naranja, no sentí miedo, telepáticamente me decían que no iban*

*a hacerme daño, que sólo querían saber qué cultivaban en esta zona, a lo cual yo respondía también de igual forma. El interrogatorio todo se centró en describir las prácticas y oficios de cultivo. Después de que se fueron sentí que la temperatura había bajado más, el frío era insoportable, tuve que entrar a Chiqui y arroparlo, tardamos varios días en recuperar la temperatura corporal.*

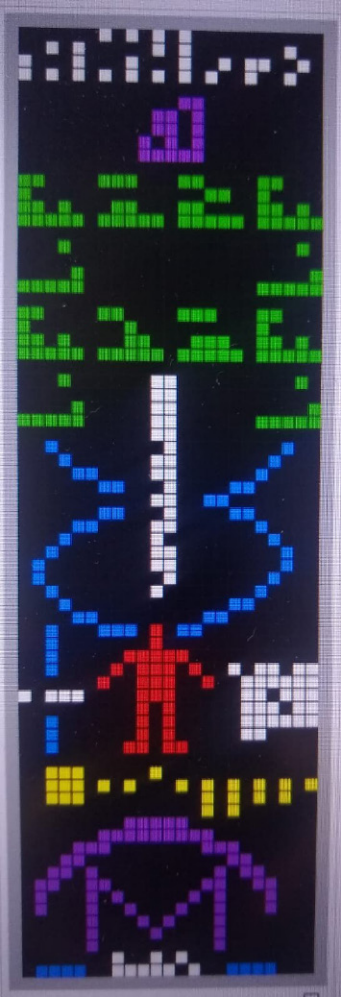


*Testimonio de Mercedes Salazar sobre experiencia de contacto extraterrestre en 1979*

El recuerdo de este suceso y a escucharlo de nuevo en boca de mi madre, me impulsó a idear una forma de comunicación multiespecie, en la que pudiera establecer relaciones de escritura diversas en el paisaje. Me impulsó a experimentar con los círculos de cultivo y la cosmogonía y política que implicaban. Quise ahondar sobre la geometría implícita oculta que utilizan. Me interesaba que para descifrarlos se aplica el sentido común. Y eso es lo que he tratado de hacer en el Huerto Libertad.

Es por esto que vinculé esta aparición poética de los círculos de cultivo con el interés especial que he tenido por la carrera espacial implementada desde 1955, durante la guerra fría entre la OTAN y el Pacto de Varsovia. Ambos bloques apostaban al desarrollo científico y tecnológico y, como prueba de superioridad, ambos se proponían alcanzar las estrellas. Es así como los científicos Carl Sagan y Francis Drake, el 16 de noviembre de 1974, a través del radiotelescopio de Arecibo en Puerto Rico, dirigieron hacia la Constelación de Hércules y al cúmulo M13, un mensaje universal para captar vida extraterrestre, motivados por su actividad pacifista en contra de los experimentos con bombas nucleares y la autodestrucción de la humanidad, pensando en la posibilidad de tener alianzas con otros planetas. Sabían que el mensaje tardaría veinticinco mil años luz en llegar a su destino y quizás otros veinticinco mil años luz de regreso en caso de una posible respuesta.



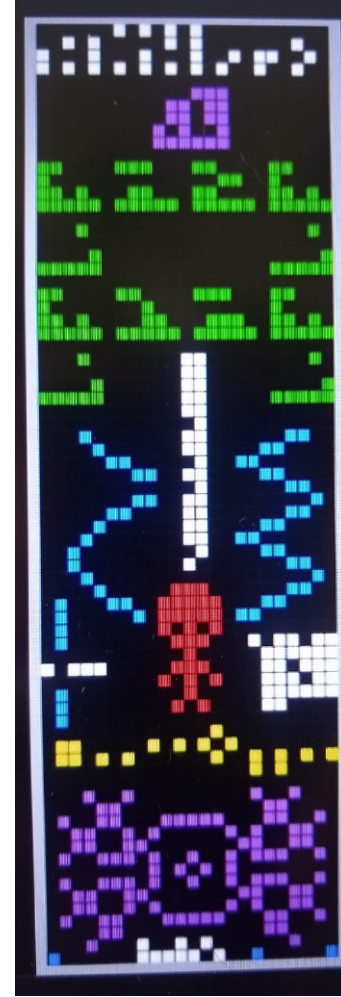


Mensaje de Arecibo, Noviembre 16/1974.



El mensaje pictórico que idearon fue inscripto en una placa que contenía en código binario, el sistema decimal básico, la conformación del ser humano, las bases de su ADN con su doble cadena, la apariencia del ser humano, su altura promedio, la población promedio de habitantes, la ubicación en el sistema solar y la descripción del telescopio de Arecibo desde donde se envió el mensaje.

|           |  |         |
|-----------|--|---------|
| x         |  | xxxx    |
| x         |  | xalienx |
| xxxxx     |  | xx x xx |
| h ombre s |  | xxxx    |
| x xxxxx x |  | x       |
| x x       |  | xxx     |
| x x       |  | x x x   |
| x x       |  | x       |
|           |  | x x     |



Placa de Chibolton, respuesta al mensaje de Arecibo, Agosto 17/2001

La respuesta tardó veintisiete años en llegar. Lo hizo el 21 de agosto de 2001, a través de un círculo de cultivo, contiguo al telescopio Chibolton en Hampshire. Apareció una inscripción ordenada a manera de tablilla y que se correspondía con las inquietudes lanzadas al espacio, indicando rasgos y datos básicos de una civilización. Un año después, el 15 de agosto de 2002, apareció allí mismo la imagen del rostro de un alienígena portando un disco con inscripciones que lograron transcribirse: *“Cuidado con los portadores de los falsos presentes y sus promesas rotas, hay mucho dolor pero aún hay tiempo, crean que el bien está ahí afuera y nosotros nos oponemos a los engaños.”* (Wikipedia: 2012)

Al estar inmersa en el huerto, en los círculos de cultivo, en la comunicación extra e intraterrestre, me percaté de la importancia de los insectos. Los científicos han clasificado a los insectos como artrópodos: invertebrados, provistos de tres pares de patas articuladas que se doblan para moverse en varias direcciones, conformados por cabeza, tórax, abdomen y un esqueleto exterior, que los cubre como si fuera una armadura. En la cabeza tienen ojos, boca y dos antenas para oler, tocar y orientarse. La boca de un insecto le hace singular, de acuerdo a ella es la atracción por la comida. Hay insectos de bocas masticadoras, lameadoras, chupadoras y picadoras. Siento que tengo todas estas posibilidades en mi boca para degustar el alimento y me imagino roja anaranjada como una mariquita.

Este mundo me remite a la cadmia, sombrilla natural que protege del sol y amortigua la lluvia, a donde viven chinches, mariquitas, cochinillas, hongos y bacterias. Con atención observo las alianzas entre especies que permiten combatir las plagas que se comen sus hojas, que evitan su evapotranspiración, que horadan sus raíces. La escritura en el huerto se torna móvil. Es así como los tomates y las albahacas hacen una dupla fuerte para mantenerse sanas. Los oréganos y el incienso cubren con su follaje rastro el piso terrestre manteniendo la humedad y haciendo menos vulnerables las otras especies a los ataques de insectos. La maleza cumple funciones de protección contra gérmenes y bacterias. Los chinches se comen el oídio, hongo que tiñe blancuzcas las hojas.

Estando en estos descubrimiento, decidí trabajos de artistas próximos a mi inquietud estética. Los considero cómplices en de los sentipensares con la tierra, el alimento, la supervivencia en los territorios. Como lo que ocurre en ese huerto que he sembrado, sé que la vida de mi acción artística no puede ser solitaria. El encuentro de obsesiones poéticas complejizan las capas de realidad y me abren a las memorias en los cuerpos de lxs ciudadanxs.

Una de las experiencias más valiosas que he podido sentir en la huerta tiene que ver con el tejido de relaciones. El asombro que expresan los transeúntes, vecinas y vecinos del sector, atraídxs por los olores y por las plantas sagradas, alimenticias, medicinales y aromáticas, me anima. Constató cómo se activan las memorias en los cuerpos de ellxs. En la conversación se establecen intercambios de saberes, semillas, plántulas, tierras, recetas y brebajes. En el rescate de formas marginales y ancestrales de comunicación, en el que el medio ambiente está en primer plano, ofrendo un gesto de reconocimiento al planeta tierra como un ser vivo que brinda afecto. Una necesidad de comunicarle el deseo de honrarle como madre universal.



*Prueba espontánea de las grafías sobre piedras de la huerta, marcas de efímera duración a la intemperie*



*Pictografía custodia, frente al borrachero morado. Foto: Leo de la Parca*

Como artista escénica he buscado acercar al transéunte/¿espectador? al acto creativo de sembrar. Quizás lx haya transformando en testigx y participante: no puede permanecer pasivo. Me he propuesto también un desplazamiento de las dramaturgias textuales que proponen un universo de ficción cerrado y relaciones causa-efecto y puestas en escena, a una puesta en obra abierta al azar y las contingencias de la vida. Por ello disfrute tanto de las derivas por San Nicolás y los desvíos a otras formas de abordar el acto creativo, como las juntanzas para la siembra. Mediante esta convoco poderosos instantes de convergencia festiva, donde celebramos el don del alimento y la potencia de la vida. Este hacer estando juntos, me renueva como artista y me permite una fuga de la normatividad en la que se constriñe el tiempo, el espacio y los territorios, y me revitaliza en el saber hacer singular.



*Primeras pruebas escribiendo en los círculos de cultivo.*

Escribir sobre la piedra, a modo de grafías móviles, dejar huellas en la tierra con plantas, me ha permitido una suerte de nomadía y entrar a un juego de asombros. En el recorrido he retomado una serie de paleografías presentes en las culturas americanas, unas pocas tomadas de la cultura occidental como el triquel, (parte femenina del universo para los druidas, en América: tierra, agua y fuego) y la lemniscata (despertar singular y colectivo siguiendo el desplazamiento del sol, ciclo eterno de creación y

destrucción). He traducido estas formas al lenguaje de las labores agroecológicas que se han plasmado en la Huerta Libertad. En ella he depositado los mensajes en los campos de cultivo: extraterrenos e intraterrenos. Los extraterrenos, en la superficie para ser percibidos a la vista del transeúnte que observa el paisaje o de forma aérea, por pájaros, parapentes, insectos, drones, helicópteros, ovnis... A golpe de vista puede decirse que las grafías están dispuestas en contenedores rectangulares, en relacio-

nes de parcela, conformando microescrituras en la huerta, donde es posible compartir espacio-tiempo en las diferencias y las diversidades.

En lo intraterreno están los mensajes dibujados en las semillas de canavalia con una mezcla de tierra roja y achiote para orientar la necesidad de ahuyentar las hormigas arrieras que se devoran las hojas de los árboles sembrados en el campus, también di-

rigido a las redes de raíces internas, a lombrices, moscas soldado, cochinillas, hongos y bacterias...

Gracias a estos experimentos que he hecho desde el proyecto *Rojo*, considero que la fortaleza de las prácticas expandidas donde se encuentran arte y agroecología se encuentra gracias al rescatar y confiar en los saberes de la comunidad, a través del contacto directo con las materias que da la tierra.

---

### ***SENTIPENSAR CON LA TIERRA***

En la Huerta Libertad hay dos microclimas: uno con sol directo y otro bajo el cobijo de sombra que da el árbol de cadmia. He asumido la responsabilidad de ser constante con el riego, de remover la tierra y de mantener el sustrato rico en nutrientes para que las semillas se transformen en el vientre de la tierra, para que luego surjan los brotes y las plántulas se eleven al sol. Hacer el riego en las noches garantiza mayor tiempo de remojo, fortaleza y crecimiento. Al reverdecer la vida en el territorio, proliferan ecosistemas que mantienen la cadena trófica (alimentaria) terrestre, proceso mediante el cual se transmite la energía y los nutrientes indispensables de un ser vivo a otro. El sustrato que proviene de la desintegración de los residuos de materia orgánica producidos por seres humanos, posibilita a las plantas su desarrollo. El haberme convertido en una jardinera en ese huerto, persistente siempre, ha sido una lección de convivencia; ha modificado el comportamiento, la forma de ver y asumir la vida, la diversidad, la salud, la enfermedad, la tolerancia y la comunidad, siempre en busca del bienestar colectivo.

---

### ***HE COSECHADO RELACIONES***

|         |                |           |                 |          |
|---------|----------------|-----------|-----------------|----------|
| proceso | cuerpo-trabajo | oscuridad | alternancia     | luz-agua |
| tiempo  | cuidado        | cobijo    | tierra-residuos | alimento |



*Plántulas de frijol en semillero y posterior cosecha en era.*

He aprendido que no todas las plantas resisten el movimiento que implica la siembra en el clima tropical como en el que vivimos. Después de un sol intenso, cae una lluvia fuerte pero corta y vuelve a salir un sol ardiente. Este cambio brusco afecta la vida y provoca la muerte de las plantas que requieren un clima más estable, como manzanilla, caléndula, salvia, boca de dragón. Estos cambios abruptos las lleva a apagarse lentamente. También he aprendido que la vida de la ruda es efímera: o porque se seca, porque, dicen, absorbe las malas energías de la tierra. O porque lxs transeúntes o vecinxs la arrancan. Y me he obstinado en que siempre haya plantas de ruda en el *Huerto Libertad*. Creo en su fuerza y anhelo de verlas crecer vigorosas.

E

n roje siendo L24.06.63

mentaren roje siendo palabra

ser

Lu-chi-fer

sonar

soñar

miusuar

pausar

en roje siendo

rastro

potencia

deslenguar

invocar

telar

quiti

paisaje

puntada

fluidos

vertederos

desaguarse

hilo

zimne

sangre

eba

torrente

rojar

zanjar

trenzar

aguja

urdimbre

libar

tejido

portar luz

enrojar

cadena

el machimbre ella

sororizar

nosotros

sukubun

territoriar

territorio

ferrosa

zicar



rojizo  
chicar  
bixa  
oxidar  
hilar  
cuerpo

tejedora

cobija

viaje

mortajar  
acorazar  
pquyquy

ojo

huellas

barro

pies  
upcua  
chingo

enfundar  
sonar  
oreja  
cujuca

gestos

aire  
piedra  
pictografías

acuerpar  
ibaquin  
labio  
ibsa

sol

boca

lluvia

quijica

lengua

pcua

lenguaje

compostar  
podrir

libertades

cubun

hacer  
sustrato  
vida

palabrar

jica

paladar  
quijicata

sedente  
lento

rio

cielo

to toc

tomate

entramar cruzar atemporal

chagra

mica

espacio

jicha  
vientre  
pies  
quipcha

espalda

sexo

columna

gepcua

piel

juca

tejer

Cali

zepcuascua

tierra

sudor

xiu xiu

xiu

voz

chiza

vista upcua

vivo

opcualibiza

roja

garganta

fiza

ria

guato

ropa  
tis  
ruido  
angua  
ser  
gue

sepultura

zasa

vientre

ieta

vestido

tis

algodón

quisija

agua

sie

oreja

cujuca

juntanza

embeleco

**emzac  
lecho quini  
laguna  
xiua**

**a  
r  
m  
o  
n  
i  
z  
a  
r  
s  
e**

**enjuagarse  
enroscarse  
estrellarse**

**esperanzarse  
Sembrar pensamientos**

**Huerto Libertad**

**Ceiba-Cannabis-Coca**



*Al rehacer el círculo de cultivo con Dante Pérez, un niño, logro*

---

**airear** remover trillar zarandear acariciar  
convocar hoyar **kiwe sxakwe**  
sumergir enmarañar remojar enmantar  
territorializar cuidar acompañar  
**celebrar** descansar  
reposar **no hacer nada**

**parar**  
**parar**  
**parar**

y

**paro aquí**

## **AGRADEZCO AHORA**

A todos los linajes vegetales y animales que son ahora mi familia multiespecie en la huerta. A las ancestras, en especial a mi madre Mercedes Salazar, por el legado, por contener la esencia de lo que fueron las mayores y por ser espejo y faro. A lxs compañerxs que transitaron conmigo el camino de las Artes Vivas. A lxs maestrxs que entregaron la savia de su experiencia y sabiduría. A David Gutiérrez por haberme acogido en el tejido ecosomático con su cálido abrazo cósmico, por su elección simpoiética que me contagia. A todos los seres que han hecho parte de este crecer en belleza y en abundancia. A Alejandra Marín por la dulzura con que teje relaciones y conocimientos, por su compañía y respetuosa presencia en este territorio rojo y a Adriana Urrea por ser pilar y guía en la huella, por la escucha y los sabios consejos. A Irene Rodríguez y a Zoitsa Noriega por ser inspiradoras. A Rolf Abderhalden por el asombro que despierta en mí sus manifestaciones éticas y estéticas, por mantener viva la llama de un arte sentipensante para el presente, por su calidez humana. A la familia multiespecie con la que comparto la vida: Cristina, Tzitzí, Paloma, Violeta, Pink Tomate, Noire, Amarilla y Canuto. A Bellas Artes y en especial a Dora Inés Restrepo, vicerrectora, por su afecto y apoyo permanente para la realización del proyecto, a David Zambrano por ser cómplice y sentipensar conmigo un campus universitario verde, a Doris Sarria, Andrea Reyes y a Margarita Ariza por su acompañamiento y amistad.

## **TAMBIÉN ME HAN ACOMPAÑADO**

Bardet Marie, Clavel Joanne e Ginot Isabelle. *Ecosomática: introducción. Ecosomática. Pensar la ecología después el gesto*, Montpellier: Deuxième Epoque, 2019.

Blanchot, Maurice. *La escritura del desastre*. Editorial Trotta, Madrid, 2015.

De Pauw, Cirilo. Párroco de San Nicolás. San Nicolás donde Cali nació. Cali, 1988.

Díaz Tekpankalli, Aurelio. *Una voz para los hijos de la tierra. Tradición oral del camino rojo*. Iglesia Nativa Americana. Illinois, 1996.

Guardianes de Jarillón Cali. *Regeneración ecológica y social. Cultivar la soberanía alimentaria, la biodiversidad cultural y el cuidado por la vida. Cartilla virtual. Rizoma paisajismo comestible*. Distrito de Aguablanca, Cali, 2021.

Haudricourt, André. *El cultivo de los gestos entre plantas, animales y humanos y Marié Bardet. ¿Cómo hacer mundos con gestos?* Pequeña biblioteca sensible, Editorial Cactus. Buenos Aires, 2019.

Haraway, Donna J. *Seguir con el problema*. Traducción Helen Torres. Editorial Consonni, Bilbao, 2019.

Lloreda, Diana. *Los Muisca: pasos perdidos*. Editorial Fénix. Bogotá. 1992.

Niño Rocha, Rodrigo. (2009). *Lo muisca de hoy, desde lo étnico*. Boletín OPCA, 01, 5-12.

Plaza, Clemencia. *Los Tesoros de Los Señores de Malagana, del Museo del Oro del Banco de La República*, 1996.

Rivera Cusicanqui, Silvia. *Sentipensar con la tierra. Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Ediciones Unaula, Medellín, 2014.

Sousa Santos, Boaventura de. *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Ediciones Trilce, Montevideo, 2010.

Sousa Santos, Boaventura de. *Una epistemología del Sur*. Clacso Coediciones, Buenos Aires, 2011.

Sousa Santos, Boaventura de. Avanzando con Boaventura de Sousa hacia las Epistemologías del Sur. *La Palabra*. Entrevista por Zharick V. Fernández. Universidad del Valle, Cali, Octubre 2019.



## Webgrafia

- Agricultura muisca, 2021 <https://iberoamericasocial.com/las-culturas-precolombinas-5-la-cultura-muisca-ii/>
- Buenaventura, María, 2018. <https://www.banrepcultural.org/noticias/la-naturaleza-en-la-obra-de-la-artista-maria-buenaventura>
- El Tiempo, 1998. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-753549>
- Etimología de sembrar. Wikipedia, 2022. <https://www.google.com/search?client=firefox-b-d&q=sembrar%2C+etimolog%C3%ADa>
- Gaceta UNAM, 2019. <https://www.gaceta.unam.mx/los-arboles-bastiones-para-la-vida-en-el-orbe/>
- Guerra, Weillder. Un país nutriente. 2022. [https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/weillder-guerra/un-pais-nutriente/?fb\\_news\\_token=Ljrz4DYcW%2B7PAZ54EfIvLw%3D%3D.NAAytiBUa8NVYIXpSU1XGzDm0hn2Mr0W7wm7Y5TTkdaZw1DjByo1iMVHZar66iwMNRa5Htb-FMrp99E84RXl78F%2BcZCnfNgBBserF4o2IEm%2FVuzOVmqfJlb7q1ZXcpplLPPXoIlg01VzSC9J78Sl-TypJSbOIuiL8913zRD%2B5jcfFnI5EaB0pH3SaiinVJnac60eYY7NbTetxGadwC8C0Z%2Fb9dgaH4Lib-Pa3xcw%2B3B2i9Jhkm2kIRNez3Dthn92nMXz39aA8W7R%2B5h2pBJEJEB5b6VzYNYp96vejf6wI%2BlaKIyNI7SBRyjT99kmQ28Cv8vKwBVKG2NSnf1hWu9GkjpWwybie2IVi6Y26JVto0wHxiw%3D](https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/weillder-guerra/un-pais-nutriente/?fb_news_token=Ljrz4DYcW%2B7PAZ54EfIvLw%3D%3D.NAAytiBUa8NVYIXpSU1XGzDm0hn2Mr0W7wm7Y5TTkdaZw1DjByo1iMVHZar66iwMNRa5Htb-FMrp99E84RXl78F%2BcZCnfNgBBserF4o2IEm%2FVuzOVmqfJlb7q1ZXcpplLPPXoIlg01VzSC9J78Sl-TypJSbOIuiL8913zRD%2B5jcfFnI5EaB0pH3SaiinVJnac60eYY7NbTetxGadwC8C0Z%2Fb9dgaH4Lib-Pa3xcw%2B3B2i9Jhkm2kIRNez3Dthn92nMXz39aA8W7R%2B5h2pBJEJEB5b6VzYNYp96vejf6wI%2BlaKIyNI7SBRyjT99kmQ28Cv8vKwBVKG2NSnf1hWu9GkjpWwybie2IVi6Y26JVto0wHxiw%3D)
- Mensaje de Arecibo. Wikipedia, 2012. [https://es.wikipedia.org/wiki/Mensaje\\_de\\_Arecibo](https://es.wikipedia.org/wiki/Mensaje_de_Arecibo)
- Noriega, Zoitsa, 2022. <https://www.zoitsanoriega.com/humanxs-humus>
- Patiño, Germán, 2013. <https://www.elpais.com.co/opinion/columnistas/german-patino/patrimonio-desconocido.html>
- Revista Arqueología Mexicana. [https://l.facebook.com/l.php?u=https%3A%2F%2Farqueologiamexicana.mx%2Fmexico-antiguo%2Fcultura-de-izapa%3Ffbclid%3DIwAR0J-Nes1smjBMm7cYDf70wVFQPuXDDQ3JGaQN9kgcpqsU6c8E18O\\_RjCY&h=AT3IPABMLG2D073ufbnbE-f81S8MQJ-ElzqAyqL6vPpu-3CPZ-vEHvDP2pzBdHcIB3S6-e49CINuMP-IWQTiWzHtqS77vBL1oCiyI-XRG9pecxCjpmUZH0HZik-cvTTZj-fPONsRQ4A2\\_43bPHsg&tn=-UK\\*](https://l.facebook.com/l.php?u=https%3A%2F%2Farqueologiamexicana.mx%2Fmexico-antiguo%2Fcultura-de-izapa%3Ffbclid%3DIwAR0J-Nes1smjBMm7cYDf70wVFQPuXDDQ3JGaQN9kgcpqsU6c8E18O_RjCY&h=AT3IPABMLG2D073ufbnbE-f81S8MQJ-ElzqAyqL6vPpu-3CPZ-vEHvDP2pzBdHcIB3S6-e49CINuMP-IWQTiWzHtqS77vBL1oCiyI-XRG9pecxCjpmUZH0HZik-cvTTZj-fPONsRQ4A2_43bPHsg&tn=-UK*)
- Salutogénesis. Wikipedia, 2022. <https://es.wikipedia.org/wiki/Salutog%C3%A9nesis>
- Urbina x Urbina, Mingas de la imagen, 2021. <https://www.youtube.com/watch?v=sEaWStHqjII>
- Yaya, Edinson y Diego, Tundama, 2021.n <https://www.shock.co/cine-tv/tundama-10-datos-sobre-la-cinta-animada-colombiana-narrada-en-lenguaje-muisca>

## APÉNDICES

### 1. SIEMBRAS

**Primera siembra:** 01-12-2021



*Estado del terreno previo a la intervención con la siembra de alimentos*

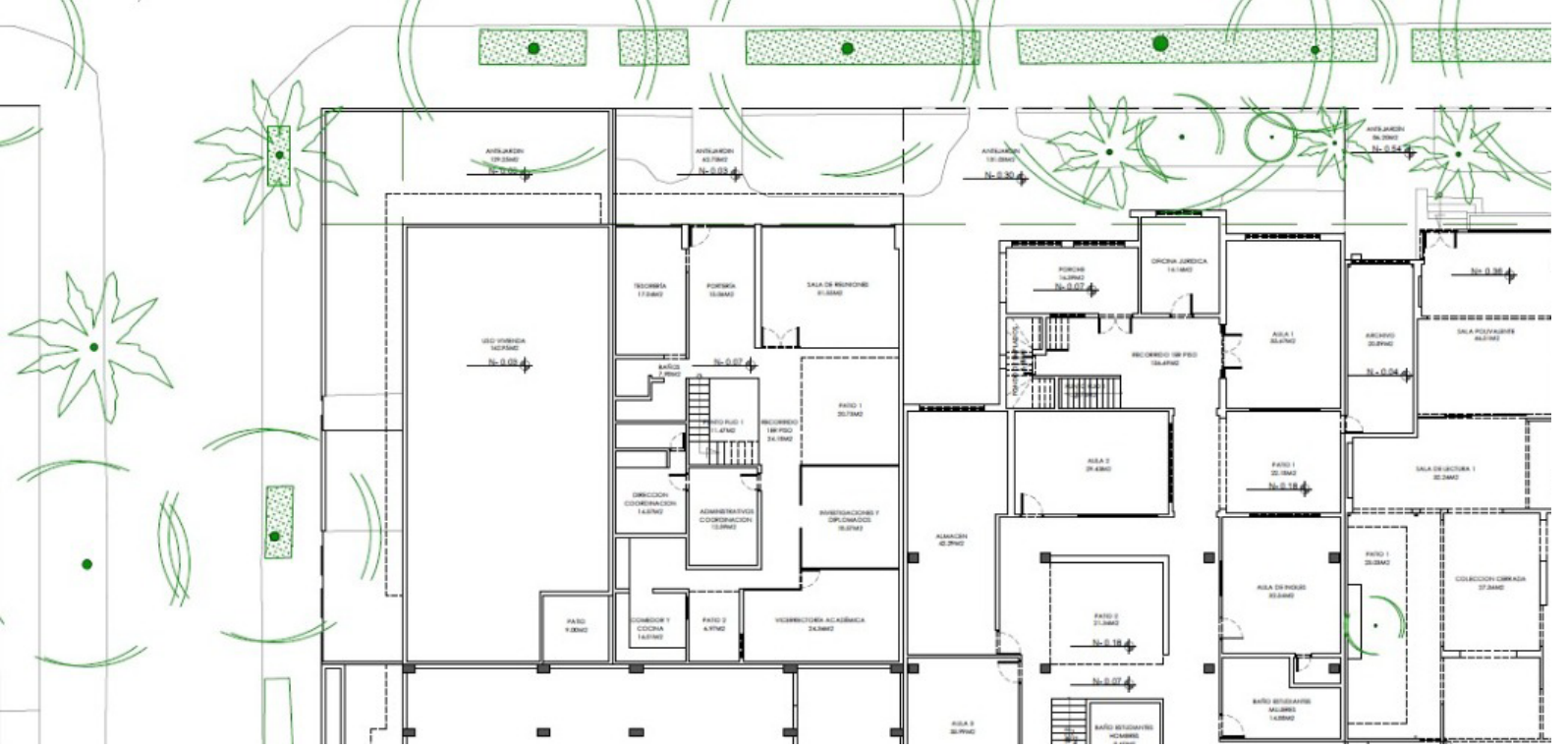
#### Plantas en eras:

|                 |                          |
|-----------------|--------------------------|
| Ruda            | 2 (mueren 1, se roban 1) |
| Romero          | 3                        |
| Aguacate        | 2 (trasplantados)        |
| Menta           | 1                        |
| Limoncillo      | 1                        |
| Rosa            | 1 (muere)                |
| Albahaca Blanca | 2                        |
| Albahaca morada | 2                        |
| Lavanda         | 1                        |
| Cidrón          | 2                        |
| Yerbabuena      | 2                        |
| Incienso        | 1                        |
| 1-01-22         |                          |
| Piña            | 1                        |
| Sábila          | 1                        |

#### Semillero:

|                   |   |
|-------------------|---|
| Zanahoria         | 2 |
| Papayo            | 3 |
| Tomate chonto     | 2 |
| Oreganón          | 1 |
| Coca              | 3 |
| Frijol            | 6 |
| Albahaca genovesa | 1 |
| Sésamo            | 5 |
| 04-02-22          |   |
| Ortiga            | 1 |





*Plano donde se identifican las zonas verdes intervenidas en las jornadas de siembra en Bellas Artes*



*Primera Siembra en la Milpa con Dora Inés Restrepo, Mateo Rosse, Gabriela Rodríguez, Santiago y Ana María, diciembre 1/2021.*

**Segunda siembra:** 21-02-22

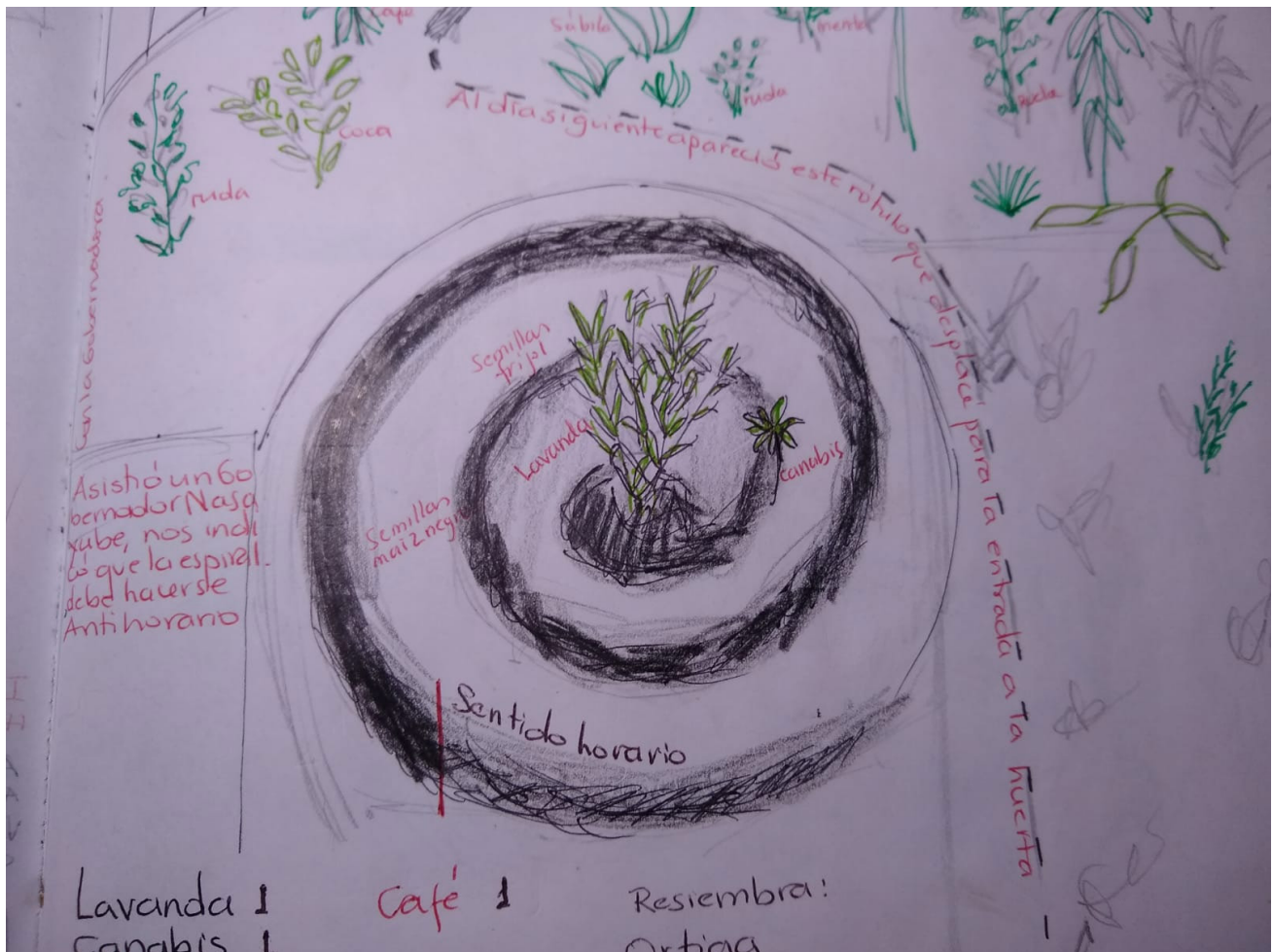
**Plantas en eras:**

|            |                               |
|------------|-------------------------------|
| Sábila     | 3                             |
| Ortiga     | 1 (resembrada)                |
| Pimentón   | 20                            |
| Sandía     | 1 (murió) (traída por Fabián) |
| Oreganon   | 1                             |
| Albahaca   | 1                             |
| Manzanilla | 1 (murió)                     |
| Salvia     | 2 (muere 1)                   |
| Caléndula  | 1 (muere)                     |
| Yerbabuena | 1                             |
| Ruda       | 2 (muere 1)                   |
| Piña       | 2                             |

**Semillero:**

|            |   |              |
|------------|---|--------------|
| Mangostino | 1 | (no germina) |
| Cúrcuma    | 8 |              |

**Tercera Siembra**



*Planeación en la bitácora de las acciones realizadas alrededor de la siembra de plantas de pancoger, aromáticas y medicinales*

El Semillero se hace en espiral, desconociendo los procesos de siembra en las comunidades Nasa yuwe, trazo el espiral con un giro horario, hacia la derecha, alertada por un taita nasa se rectifica la práctica para que el giro se haga en contrahorario.

Con ayuda de un rallador de cocina se saca el jugo de los frutos rojos para depositarlos en la tierra a manera de ofrenda que remoje, nutra y ponga su semilla en el vientre espiralado.

Aparece doña Gloria Angela vestida de rojo, quien nos ayuda en la misión de devolverle la fertilidad a la tierra y establecer relaciones de respeto y cuidado.

Ritual de entramado de tierras para la fertilidad.  
Saludo a las siete direcciones.

|                 |    |
|-----------------|----|
| Pimentón        | 20 |
| Tomate chonto   | 2  |
| Tomate cherry   | 10 |
| Tomate de árbol | 8  |

**Cuarta Siembra:** Miércoles 02-03-22 Luna Nueva

Previo a la siembra, durante el proceso de preparación del terreno aparece un gobernador indígena Nasa, él celebra la iniciativa y enseña que la espiral debe hacerse en sentido antihorario.

**Plantas en eras:**

|            |                             |
|------------|-----------------------------|
| Lavanda    | 1 (Gobernadora)             |
| Ruda       | 3                           |
| Cannabis   | 1                           |
| Café       | 1 (donación David Zambrano) |
| Caléndula  | 1                           |
| Manzanilla | 1                           |

**Semillero:** en espiral

|          |    |                  |
|----------|----|------------------|
| tomate   | 20 | trasplante a era |
| pimentón | 20 | trasplante a era |
| ají      | 3  |                  |

*Canabbis sativa medicinal.*



En la huerta con la acción del viento, de la lluvia, de pájaros y de los insectos produce pequeñas plántulas que preparamos en bolsas para ser donadas a la comunidad, trabajadores, maestros, estudiantes, vecinos, transeúntes: albahacas, oréganos, canavalias, inciensos, tomates, pimentones y ajíes.

|                |                                             |
|----------------|---------------------------------------------|
| Siete nudos    | 1 Comunidad Nasa, William Ruano 8-03-22     |
| Orégano        | 2 Sergio Zapata, 09-03-22                   |
| Oreganon       | 2 Sergio Zapata, 09-03-22                   |
| sábila         | 3 Valeria Borrero                           |
| mangostino     | 1 Valeria Borrero (no germina la semilla)   |
| cúrcuma        | 5 Valeria Borrero                           |
| acelga morada  | 2 Pablo Huerta Aguacatal (cumplió el ciclo) |
| valeriana      | 1 Pablo Huerta Aguacatal                    |
| cebollín       | 1 Pablo Huerta Aguacatal                    |
| albahaca negra | 1 Pablo Huerta Aguacatal                    |
| oreganón       | 2                                           |
| pimentón       | 1 Mateo Ross                                |

Se traslada a la era la ortiga que trajeron Juan Manuel Arango y Laura Patiño, sembrada en la cáscara de huevo. Mientras llegaba la menguante, estuvo en vientre nodriza, bajo tierra, dentro del cascarón, debajo de la albahaca blanca, frente al romero, todos cobijados por la cadmia y el cielo.



*Ortiga, donada por Juan Manuel Arango.*

Se hereda el rótulo de la Huerta del Ancla (ubicada más al oeste), por la portada al mar, sobreviviente a las iniciativas de siembra durante el Estallido social, nos involucra en el reciclaje, fortalece, su sencillez no le hace protagonista, sutil invita al cuidado, deja ser, expande fronteras espacio temporales, traza cartografías, lo aporta Lucho Ruíz, quien atiende el bicicletero y de vez en cuando hace ronda externa para estirar las piernas, en la detenida caminata, he estado mirando esta planta, **qué hermosura de flores, nunca lo había visto, florece mirando el sol no como los blancos y los curuba, esos si miran pal piso.**

**Quinta siembra:** 25-03-22 Primer día de menguante

**Plantas en eras:**

**Semillero:**

Proyecto de escritura en el campo de cultivo, primer círculo, 150 de diámetro, 19-03-22, riego y lluvia durante su realización, con la compañía de Oscar Obando.

Romero 1 Loma de la dignidad

Perejil 1 Loma de la dignidad

Inscripción segundo círculo: 23-03-22 con la compañía de Andrea Reyes.

Café 3 Jackeline Romero. Dos cafetos custodian la compostera.

Pronto alivio 1 William Ruano, Comunidad Nasa

Penicilina 1 William Ruano, Comunidad Nasa (no sobrevivió)

**Sexta siembra:**

Girasoles 20 con la compañía Alejandra Marín y Francisco Viveros

Se trabajó en laboratorio con el dispositivo de siembra a manera de círculos de cultivo.



*Primera planta de girasol a punto de abrir la flor.*

Estar pendiente de mantener limpio el lugar, retirar papeles, plásticos, botellas y latas que se dejan. Crear una cultura del cuidado. No solo el acto de la siembra sino también regar, remover la tierra, quitar las malezas, atender la compostera, podar, limpiar y controlar las plagas. Hemos cosechado frijoles, con la alegría de contribuir en tres meses y medio a cosechar proteína, ingrediente esencial de la comida de resistencia en América Latina. La dificultad es

que la planta es de alguna forma invasiva, requiere de una cama de varas y cuerdas por donde trepar, produce también sombra y todas las plantas que están cerca son opacadas. En la siembra del 28 de marzo, se cosechó, se podaron las plantas maduras y se pasaron las plántulas de frijol del semillero a las eras previendo más espacio para que crezcan y se desarrollen libremente.



*Cosecha de frijoles.*

## Séptima Siembra

23 de abril de 2022

En forma de laberinto rectangular, se siembran once frijoles blancos, canavalia, utilizados para el alimentos de aves y cerdos como también para controlar las hormigas arrietas. Estas semillas fueron enviadas a la tierra con signos inscritos con una mezcla de achiote y tierra roja, estableciendo una comunicación intraterrena. Al igual que se sembraron lombrices californianas en la compostera para producción de tierra.

|           |   |                           |
|-----------|---|---------------------------|
| Lulo      | 1 | Loma de la dignidad       |
| Espinaca  | 1 | Donación Mercedes Salazar |
| Berenjena | 1 | Donación Oscar Obando     |

Se quitó el entramado de hilo rojo a la lemniscata, se acomodaron proporcionalmente en la figura los girasoles para que fueran creciendo en esta disposición las plántulas.

En las eras se replantaron:

|           |   |
|-----------|---|
| Girasoles | 2 |
| Cúrcuma   | 2 |

## Octava siembra

18-05-22



*Jornada de siembra de árboles frutales.*

Árboles frutales donados por el Dagma, 18-05-22

|                                         |    |                                      |
|-----------------------------------------|----|--------------------------------------|
| Naranjos                                | 2  |                                      |
| Totumo                                  | 1  |                                      |
| Níspero                                 | 1  |                                      |
| Grosella                                | 1  | (29-06-22 mutilado por desconocidos) |
| Achiote                                 | 1  |                                      |
| Cerezo del gobernador                   | 1  |                                      |
| Icaco                                   | 1  |                                      |
| Mamey                                   | 1  |                                      |
| Pancoger donados por la Huerta Univalle |    |                                      |
| Plátano                                 | 2  |                                      |
| yuca                                    | 2  |                                      |
| cimarrón                                | 1  |                                      |
| cebolla larga                           | 10 |                                      |

### **Novena siembra:**

14 de junio de 2022

*Trasplante de canavalia, sembradas  
para protegiendo los árboles frutales  
de las hormigas arrieras*



Trasplante:

Frijoles canavalia del semillero para alejar hormigas arrieras

Canavalias 8 (se donan 2 a casa Maminga y 1 a Wirton).

Trasplante de árboles en recuperación dentro de la huerta:

2 papayos (1 no sobrevive al trasplante y la poda)

3 aguacates (en peligro de supervivencia por poda indiscriminada del Dagma)

Siembra:

Naranja 1

Borrachero blanco 2

Aguacates 3

Tomate de árbol 5

Papayos 2

Zapallo 2 (no sobreviven)

Funcionarios de poda en los parques por parte del Dagma podó el prado y arrasó con los árboles y las canavalias sembradas. Sólo quedaron en pie un naranjo maltrecho que se recupera, el Icaco y 4 canavalias.



## Décima siembra

|                     |                                                                  |
|---------------------|------------------------------------------------------------------|
| Girasoles           | 20                                                               |
| Borrachero morado   | 1                                                                |
| Encauce del zapallo | 2 de forma lineal desde el espiral hacia la entrada de la huerta |

## Décimo primera siembra



*Flor de anís, rudas, romero, albahaca, yerbabuena, orégano y lavanda.*

Flores: Gonfrenia, boca de dragón, torenia, geranio, campanula, dalia, besito, anturio

|          |   |
|----------|---|
| Ruda     | 6 |
| Orégano  | 2 |
| Lavanda  | 1 |
| Romero   | 2 |
| Albahaca | 4 |
| Anis     | 2 |

Sembrar y ser sembrada, ser el tejido y la tejedora. Morir y renacer, entender el ciclo de la vida y de la muerte.

La primera planta sembrada en la huerta fue la limonaria o limoncillo. Es apetecida para las afecciones gripales en infusión y en agua de panela. La huerta se ha convertido en un espacio de autoabastecimiento de especies, plantas son pelliscadas para que expidan su aroma, cortadas para aromatizar comidas, para hacer bebidas o baños; los romeros, las albahacas y el limoncillo son las más apetecidas.



*Limoncillo sembrado por Iván Abadía.*

## 2. PLEGARIAS, CONJUROS Y SANACIONES

### Baños con plantas medicinales

Con el interés de restablecer vibraciones que resuenen con las fuerzas vivas del cosmos, acudo a las potencias sanadoras de las plantas pidiendo limpieza y protección, escucho a las yerbateras en la Galería Alameda, en el mercado móvil del Nacional y en el centro, en las calles, por la antigua Galería El Calvario, me interesan sus relatos, el cuidado y respeto por los elementales de las plantas como mujeres y hombres medicina. El primer paso está en realizar baños con plantas amargas para limpieza, la intención se encauza hacia mover fuerzas y potencias obteniendo beneficios energéticos y relajantes, con: salvia, cicuta, mirto, espanta espíritus, destrancadera, saca muertos, romero, paico, altamisa y ruda. Para esta práctica, construyo versos que orientan el camino que cursa el deseo.

### Invocación y encantamiento para baño amargo

*Ante el cielo en movimiento perpetuo  
sintiendo el fluir de las aguas que soy  
convoco la frondosa red de fuerzas de vida  
en contacto y cobijo con la madre tierra  
agradezco a la Pachamama y a Inti esta ofrenda de plantas con flores y frutos  
invoco a los elementales de altamisa, ruda, cicuta, mirto, destrancadera, romero y salvia  
para que saquen todo tipo de impurezas de mi cuerpo y de mi alma  
qué las potencias de las siete yerbas disuelvan nudos energéticos enquistados  
qué salgan tristezas, dolores, engaños, desdenes, vanos pensamientos,  
palabras y acciones  
y entren cuidados, bienestar, nutritivo alimento, salud, cobijo, tiempo libre,  
tranquilidad, imaginación, creatividad...  
así como el sol irrumpe en el alba desde el oriente y la luna acompaña en la  
fresca noche  
las fuerzas de vida actúen poniendo en movimiento el deseo para que haya  
equilibrio  
qué afluyan pensamientos constructores de belleza,  
desplazando la confusión y el dolor  
qué las manos y los pies con los que transformo el mundo se purifiquen  
qué la alegría y el coraje se alojen en el corazón y con resplandeciente i  
ntuición guíen la razón  
qué el rojo sentipensar obre, proteja el territorio y otorgue paz duradera.*



*Plantas para baño amargo*

Con la alegría de disponerme a sembrar mundos mediante relaciones simpoiéticas: hacer-producir juntos (Haraway: 2015), propicié un abrazo cósmico con las plantas y los astros. Hice los baños durante tres días, con siete plantas, agradeciendo a ellas el intercambio. Me unjo mi cuerpo con los extractos vegetales manteniendo un pensamiento tentacular que teja los vínculos, dispuesta a dar lo mejor de mí en esta unión, procurando una interrelación recíproca, con la esperanza de encontrar formas de comunicación con tan sabias maestras.

### *Plegaria y sortilegio para baño dulce*

*Qué la suavidad y la belleza afluayan  
albahaca, manzanilla, cidrón, siempre viva, menta  
yerbabuena, citronela, canela, lavanda  
sean camino y espiral cósmica  
en contacto entre membranas y pieles  
un celebrar simpoiético de afectos  
manteniendo relaciones salutogénicas  
que la gratitud sea la puerta de entrada y de salida  
qué el manto etérico vegetal sea escudo  
arma protectora para enfrentar el día a día  
entusiasmo para desarmar catástrofes  
mirada comprensiva otórgame flor de anís*

*en derivas imaginativas horadar caminos posibles como lombriz  
dulces jugos empoderen de la visión en pies y frente  
oído y corazón confluyan y afluyan en la garganta y en las entrañas  
sonriendo a los aromas reverdezca la libertad  
soñando con las manos la roja esperanza,  
contactando inscripciones en sabores  
abriendo olorosos pliegues en las memorias  
pacto con citronela, albahaca, siempre viva  
yerbabuena, cidrón, manzanilla, lavanda  
mirada reposada para sentipensar utopías  
pensamientos que arriesguen magias y encantamientos  
corazón palpitante en dulces cauces y rojos ríos sanguíneos  
caminar compasivo y seguro por las sombras hacia la luz  
cultivar relaciones multiespecies en prácticas de respeto y cuidado  
cosechar y compartir el sano alimento en cuerpo y alma  
siempre cooperar por el bien común y digno.*



*Ramillote de plantas para baño dulce.*

Usados para atraer vibraciones positivas los baños dulces armonizan cuerpo físico, cuerpo etérico, cuerpo astral y la singularidad que he construido y dejo que me habite. Son ellas albahaca, citronela, vencedora, yerbabuena, manzanilla, menta, lavanda, siempreviva, cidrón, abrecaminos, malva, linajes convocadxs para que juntxs cooperemos a encontrar la salutogénesis: sentido de coherencia con la salud para mejorar la calidad de vida y así poder gozar de un bienestar mediante el equilibrio en la salud emocional, psíquica y somática (Wikipedia), porque como dice James Lovelock: “la vida es algo que se come, que se ama y que puede matar”, además de invocar y fortalecer la habilidad dinámica del ser humano para adaptarse a los cambios de sus circunstancias vitales. Cuando pienso en las plantas cultivadas y cuando escribo sus nombres, ellas se hacen presentes, sé donde están y al lado de quien habitan en la chagra.

La huerta libertad está ubicada en la esquina entre la Avenida 2a. Norte y la Carrera 7a, diagonal a la iglesia del Sagrado Corazón o de San Juan Berchman en el barrio Centenario, Comuna 2, estrato 6. Desde la huerta puedo ver la gente circular y detenerse ante el asombro que les produce sentir este oasis de vida. El cuerpo vegetal que cultivo me ha enseñado a entrar en pausa, a desacelerar la marcha escuchando los materiales, a entrar en procesos y dinámicas que las escrituras plurales e incluyentes convocan.

Pensando en la frase: Debajo del cemento está la tierra, expresada en un cartel que me obsequió Juan Manuel Arango, conecto el origen al presente, tal como lo recomienda Giorgio Agamben, el origen hay que buscarlo en la cultura popular, vuelvo a visitar lxs yerbaterxs en las plazas de mercado o en el centro de la ciudad, sobre la carrera 10.

A Jesús Gil le compro manzanilla, albahaca, menta, malva esencia, yerbabuena, citronela y abrecaminos: en un recipiente amplio frote las plantas con las manos, mientras tanto vaya pensando en todo lo que usted quiere atraer a su vida, agregue agua reposada y póngala a baño de luna, al día siguiente, enjabónese con jabón azul, pida que llegue la luz y enjuáguese, después hágase el baño, por tres días.

Agradezco que el oficio de yerbaterx persista y resista, reconozco que ha tejido relaciones de sobrevivencia con la vida silvestre vegetal y me regocijo con los intercambios, sonrío a la vida natural. Me atraen las propiedades medicinales de las plantas, recibo el conocimiento mediante la escucha de seres anónimos que transitan a diario por la huerta, el voz a voz que disemina el saber, su traspaso por revelación o por imitación. O por consejo dice doña Amalia en la Galería Alameda: si usted quiere vivir saludable tome todo el día agua de apio, coma a horas y balanceado, váyase liviana a la cama. También dice Wirton, portero del edificio frente a la huerta, cómplice y compañía en el día: “la sabiduría se adquiere con el tiempo, vea usted, mediante la observación de la conducta de los animales domésticos o salvajes, ya que algunos al comer determinados frutos o plantas, cambian su comportamiento al inge-

rirlos cuando presentan padecimientos, como la diarrea”, el saber popular se manifiesta en la oralidad, en el trato, en el saludo, en la inquietud por saber o contar algo sobre alguna planta. Hago un remolino de apuntes en el contacto y en los gestos singulares que sostengo con las especies, es este discurrir cotidiano y diverso, en este no lugar fronterizo entre lo velado y lo expuesto, en esta zona borrosa florece una poética del deseo de libertad.

### **Arcilla roja en la curación de afecciones neurocorporales**

Mi cuerpo, espacio íntimo y caparazón, rugió rompiendo velos de desidia, pidiendo auxilio con máxima alarma a mi negación de ir al médico, creía que podía resolver la afección con cremas desinfectantes, abrasada por el rojo fuego en el pecho, debajo del seno, bordeando el corazón, girando de derecha a izquierda. Abatida cedo ante el brote de herpes zóster, lo reconozco como efecto colateral producido por las vacunas del Covid 19. Coincide que también mi madre recientemente había sufrido una crisis de herpes, bordeando el ojo izquierdo y la frente, afectando su sistema nervioso con fuegos internos dolorosos.

Acudí a ella y le propuse preparar en conjunto un conjuro de liberación de la enfermedad y de su acción agresiva, de sus ataques con vejigas que queman y laceran la piel dejando marcas y cicatrices en medio de fogajes y rasquiñas. Investigando las formas de curar ancestrales, aún presentes en las culturas populares, a través de mujeres medicina, aprendimos a fabricar emplastos de arcilla roja con miel, flores de caléndula y de manzanilla, en las zonas afectadas del cuerpo, como una práctica sensible de autocuidado.



*Pequeña muerte para reparador renacimiento. Ritual para curar el herpes zoster, con Mercedes Salazar.*

Compartir la experiencia sanadora generacional y transgeneracional puso en movimiento nuestras fuerzas vitales. Honro las sabidurías de las mayores representadas por las abuelas en el altar, a las fuerzas sanadoras de la caléndula y la manzanilla, de la tierra roja y del agua, juntxs reconectando y reverdeciendo tomamos la decisión de recuperar la salud, con descanso y tranquilidad, con pausa y suavidad, con comida saludable y bonita palabra.

Experienciar la acción tejedora en la elaboración textil, permite reconectar y reconciliar con los oficios sagrados femeninos en las comunidades ancestrales, acercarme al tejido ha permitido encontrar espacios para una meditación activa y para estrujar las fuerzas potentes de la materia. Decido hacerle un guiño, coquetearle, dejarme seducir por un pedacito de este rojizo Cali. Establezco relaciones con sus fuerzas y materiales, sin pensarlo, meto las manos dentro de la tierra, remuevo, abro agujeros en el vientre de la tierra, la preño de semillas rojas, con el sol la mancha arde y serpentea con la luna. Invoco la fuerza vital para concebir frutos rojos, tomates. Remuevo la barrera cultural que me separa del rojo, su presencia es perturbadora, experimento el rechazo, una voz interior dice: bájale al rojo, ponte neutra, estás en el ojo del huracán, bórrate, hay mucha autoexposición... Respiro, pauso, inhalo y exhalo largo rato con ritmo armonioso, me cubro de achiote, quiero emancipar imposiciones socioculturales sobre el deber ser de las mujeres transmitidas durante generaciones.

Desde niña, mi madre suprimió del vestuario y de los usos cotidianos en la casa los colores cálidos, intensos, a los que les llamaba *colorinches*. Comprendiendo mandatos y obediencias que le antecedieron, ella y yo nos armamos de coraje para enrojecer. Convocamos el rojo tierra, vamos a su encuentro, queremos amigarnos con este desconocido. En el acontecimiento estético-curativo, cubro el cuerpo de mi madre con la manta, de 1 metro de largo por 2,90 cms de ancho, la uso de forma vertical para embalsamar su cuerpo, la tela ahora es *mortaja*, sudario con el que la entrego al sueño, a una pequeña muerte. Le sostengo los pies con manojos de salvia y de siemprevivas, ofrendadas por Margarita Ariza. Al dejar el capullo, la oruga se transforma en mariposa, sabe convocar el descanso, dejar ir las preocupaciones, puede imaginar y cultivar paz interna. Con abundante hidratación y sano alimento, se arriesga a volar, a dejar atrás el herpes zóster.

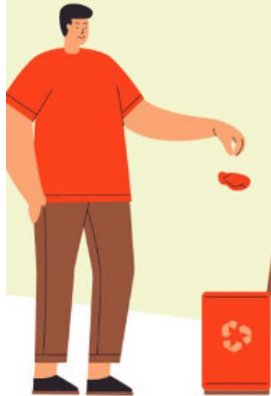
Los sueños son poderosos lienzos inscritos que conectan con la esencia divina. Cuidando de un despertar tranquilo puedo recordar los sueños, traduzco imágenes y signos en reveladoras potencias, en acciones y gestos. Los sueños se han hecho faros para indicar el rumbo que debe seguir la investigación. En ellos he podido ver el hilo rojo que tejiendo los linajes en los territorios abyayalenses, entrama con raíces, tierras, lombrices, hongos y bacterias, enlaza microsistemas para albergar vida vegetal.



# Paca digestora Silva

BIOTECNOLOGIA LIMPIA ECOLOGICA - PRODUCTO 100% COLOMBIANO

La paca digestora es una tecnica de compostaje anaerobio (sin oxigeno) el cual mediante un proceso de compactacion realiza un proceso de putrefaccion que no genera malos olores y no atrae vectores (moscas, ratones), es una biotecnologia limpia ecologicamente eficiente desarrollada desde hace mas de 20 años por Guillermo Silva y su colaboradores, y que se ha implementado en varios municipios del departamento de Antioquia en Colombia. El cual tiene como objetivo hacer aprovechamiento de los residuos organicos que se generan diariamente y generar espacios limpios para su produccion siendo responsables con el medio ambiente

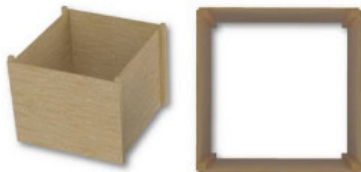


## CONSTRUCCION

Se usan tablas, estibas, madera reciclada y junto con martillo y puntillas se construye un cajon de superficie totalmente liza que mida 1 metro x 1 metro x min 40 cm2

En una paca digestora de un metro cúbico, se logra procesar media tonelada de residuos orgánicos. Esta se arma con cerca de 250 kilogramos de residuos de cocina (cáscaras de frutas y verduras y huevos, residuos cárnicos, semillas) y estiércol animal y 250 kilogramos de residuos de jardín (hierba, hojarasca y ramas.)

Esa media tonelada de residuos se transforma en seis meses en 150 kilogramos de abono orgánico, como el del bosque con la ayuda de insectos, artropodos y microorganismos. Lo demás se habrá transformado en gas carbónico en el aire, el cual es nuevamente asimilado por las plantas y lo transforman en oxígeno y carbohidratos. Con ella, explica, se evita la emisión de gases contaminantes a la atmósfera como metano, amoníaco y ácido sulfhídrico.



**1** Armar en el fondo una base con ramas o palos para el drenaje



**2** Hacer un "nido" con material verde, luego se coloca en el centro todos los residuos frescos.



**3** Compactar al son de una buena canción, eso nos da un tiempo promedio de 3 minutos

«¿Para qué un gimnasio si hay pacas?» dice Guillermo Silva mientras entra al cajón para saltar y con su propio peso eliminar el oxígeno «que es lo que ocasiona la pudrición de los residuos».



**4** Sube lentamente el molde de la paca hasta la mitad de lo que ya está compactado.



Repetir hasta que todos tus residuos o los de la comunidad hayan quedado compactados.



### REFERENCIAS:

-PACAS DIGESTORAS Elaborado por: VANESSA AREVALO – Ingeniera ambiental CINDY QUINTERO- Licenciada en Ciencias Naturales para Bilibred y Alcaldía Mayor de Bogotá  
-Agencia de Noticias UN, Diseñan biodigestores estéticos y sostenibles  
[http://agenciadenoticias.unal.edu.co/index.php?id=1937&L=2&tx\\_ttnews%5Btt\\_news%5D=71679&cHash=e8d5c390f2a56c29d3e61ddab61c97eb](http://agenciadenoticias.unal.edu.co/index.php?id=1937&L=2&tx_ttnews%5Btt_news%5D=71679&cHash=e8d5c390f2a56c29d3e61ddab61c97eb)



*Tejer se va volviendo una actividad habitual, nutre los procesos internos del pensamiento afinando la palabra, coopera regulando los ritmos de la respiración para el cuidado de la vida.*

Tejer antes de dormir permite llamar las potencias y las fuerzas que sostienen las preguntas y los enigmas a resolver para que se revelen posibles caminos y florezcan en recuerdos al despertar. Las plantas me han hablado en sueños pidiendo hidratación y también me han mostrado otros linajes que ya existían con anterioridad en el terreno. Sobre la Calle Séptima y frente a la huerta, el cuerpo de una palmera se alza sin vida, ahora es lugar de encuentro de pájaros como aguiluchos y halcones, desde allá se hacen sentir sus voces. Un árbol madre de Cadmia cobija desde lo alto, da sombra a la parte frontal de la huerta, creando microclimas en el espacio. La fragancia que brota de sus flores ha caracterizado las tardes

en el El Centenario. El barrio nace en 1937 con motivo de la celebración del cuarto aniversario de la fundación de Cali. Al noroeste de la ciudad, la élite construyó en esta zona, en terrenos que formaban parte de la hacienda de los López. [...] El 60 por ciento de las grandes casas de la zona ha caído bajo el peso de la demolición. (El Tiempo: 1998). Los escritores Gonzalo Arango, William Ospina y Andrés Caicedo recogieron en sus textos la brisa que viene de los Farallones mece ramas y hojas, liberando el suave olor a cadmia, y el cineasta Luis Ospina documentó la demolición del

mítico escenario de la Cali del siglo XX. La Avenida Segunda Norte conecta el sur con el norte de Cali, hacia la Avenida Sexta, desemboca a Menga, camino a Yumbo, es

una vía con flujo continuo de vehículos, con dos interrupciones, un semáforo dos cuadras atrás y un resalto 30 metros después.

*Conjuro para curar el herpes zóster*

*¡Tierra roja cúbrenos, límpianos, sánanos!*

*¡Fortalece nuestro sistema inmunológico!*

*¡Miel, manzanilla, caléndula y valeriana, serenen nuestros pensamientos y nuestras emociones!*

*¡Propóleo y avena restablezcan nuestro sistema nervioso y cicatricen las heridas físicas y etéricas!*

*Tierra roja a través de tí contemplamos la fuerza luminosa de nuestras almas y sentimos en nuestros cuerpos la fuerza de la gravedad.*

*En la fuerza luminosa irradia nuestro Yo-Espíritu,*

*en la fuerza de la gravedad se fortalece nuestro espíritu divino.*

*Presenciamos lo que cósmicamente se ordena:  
percibimos la formación humana en relación fluyente con la luna*

*Observamos lo aéreo que nos mueve:  
sentimos la respiración y la circulación que vivifican nuestro ser humano anímico en relación fluyente con el sol.*

*Admiramos la relación terrenal que se teje entre nuestra vida y nuestra muerte,  
comprendemos nuestro espíritu humano en relación fluyente con saturno.*

*Invocamos la fuerza divina que hay en nosotros  
y el poder lumínico de sanación cósmico  
para que nuestras manos canalicen y proyecten hacia nuestros cuerpos la potencia sanadora y se realice ahora mismo la liberación de la culebrilla.*

*¡Qué las fuerzas de regeneración celulares actúen!*

*Qué afluyan:  
con la tierra – el éter de vida,  
con el agua – el éter sonoro,*

*con el aire – el éter lumínico,  
con el calor – el éter calórico.*

*¡Qué la enfermedad salga y se purifique con luz nuestras vidas!*

*¡Qué el poder sanador de la tierra roja renueve las fuerzas etéricas que alien-  
tan nuestros procesos vitales! ¡Qué la savia de la manzanilla y la caléndula  
nos conecten con los misterios del cosmos!*

*¡Qué se restablezcan nuestras células, nuestros tejidos, nuestros órganos, nues-  
tros sistemas y nuestros cuerpos!*

*Aceptamos el gozo sanador que nos embruja hoy, aquí y ahora,  
agradecemos y celebramos el milagro de devenir sanas en el presente.*

*Nos anima el júbilo que unge nuestras heridas y aviva nuestro deseo sanador,  
recibimos el equilibrio vital con alegría arriesgada,  
decretamos ecosalud y salutogénesis en todo nuestro territorio corporal.*

*¡Tierra roja abrázanos, libéranos!*

*¡Enrojécenos con afectos y soberanos cuidados!*

En mayo 8 de 2022, a las 20:11, recibo un mensaje, es una nota de comentario de Juan Manuel Arango en google drive, desde entonces en el proceso de escritura, va a ser un mojón rojo en el cuerpo del texto: Tu escritura poética, es la que me parece más potente! Conjuros, listas, cantos... En vibraciones y resonares, las palabras crean el sendero, incentivan la escritura de sortilegios, afinan y conectan el oído a la piel, agudizan la vista táctil, saborean dulces pensamientos y acunan aromas protectores. Me hincó para sembrar y me yergo para regar, en este giro, abro el cuerpo al entregar y lo cierro al recibir, una danza reparadora me concede la tierra cuando siembro.



#### Conservar alimentos

Hacia una responsabilidad compartida entre campo y ciudad, el compromiso con la seguridad alimentaria es de todos, el procedimiento artístico expande el campo de acción hacia la agroecología, develando que es posible volver a autoabastecerse y comer saludable.

Tomates al huerto en proceso de preparación y tomates al sol, encurtidos y listos para la ingesta.

Para María Buenaventura “la acción artística está en comer, formar el cuerpo con algo ajeno a él [...] en comer se hace claro que todos somos uno”. “La única manera de preservar las cosas es comiendo”

#### Tomates al huerto

Se saca la piel sometiéndolos a calor, pasados por agua hervida, para luego ser partidos en cuatro cascos de forma vertical y llevados a una cocción lenta, a fuego bajo, con rodajitas de ajo, hojas de albahaca blanca, negra y morada. Finalmente se empaacan en frascos sellados con aceite de oliva.

#### Tomates al sol

Los tomates rojos intensos, se les honra en su punto de maduración, listos para el alimento, se lavan con agua que corre de la llave y se secan al aire, se parten en el sentido ombligo y rabo, se les baña con sal

marina y en una bandeja se disponen holgados a recibir baños de sol hasta condensar su savia. Deshidratados se depositan en agua y vinagre caliente para restablecer la humedad, se retiran se dejan enfriar al aire, se envasan con ajo, pimienta, tomillo, orégano, albahaca y aceite destilado al frío.

Las conservas han sido formas de emergencia desde tiempos remotos en las diferentes tradiciones culturales, adoptando vías para una alimentación autosostenible mediante la preservación de los alimentos, estos son colocados en una disolución de agua con vinagre y sal, para finalmente ser envasados en recipientes de vidrio, para prolongar la vigencia de los alimentos y garantizar la ingesta. La preparación de frutas y verduras requiere tiempo y cuidado en los procesos de cocción al sol dejando como beneficio una forma de alimentación autosostenible, minimizando el uso de energías fósiles que me he permitido explorar y poner en práctica, expandiendo las artes escénicas a las técnicas agroecológicas, cultivando, cosechando y conservando tomates, una propuesta marginal desde el “**todavía no**” de Maurice Blanchot. El poder de rechazo al pacto social establecido a través de una economía de mercado, reconquistando la soberanía del territorio y de los alimentos que garanticen la seguridad alimentaria para todos. Es por ello que seguiremos preguntándonos: ¿Qué es lo que cultivamos y cómo lo conservamos?

| <i>semilla</i> | <i>siembra</i> | <i>desarrollo</i> | <i>floración</i> | <i>fruto</i> |
|----------------|----------------|-------------------|------------------|--------------|
| secar          | reposar        | respirar          | saludar          | reunir       |
| menguar        | ciclo lunar    | oscurecer         | celebrar         | preservar    |
| labrar         | enterrar       | cuidar            | cosechar         | compartir    |

#### 4. SENSACIONES

*Camaleonada de larva en hoja seca  
hierba maleza frutillo  
compostando en presente  
con los pies en la tierra  
los ojos explayados de horizontes  
juntando mente y corazón  
ausculto escucho pienso siento  
suave caricia del aire transita por fosas nasales pulmones pecho costillas  
al asalto de preguntas saboreo los labios  
llegan pocas respuestas  
el antojo de pausa deja un punto un espacio  
ser agujero profundo en largo silencio  
en la piel una grafía de ruidos dejan marcas  
microrealidades vidas sobre vidas se rozan y cruzan  
juntanza de cuerpos haciéndose cargo del presente  
ser continente en giro político de cuerpos situados  
ante cuerpos ausentes que imponen destinos manifiestos  
no hay intérpretes ni personajes  
se pasean las preguntas  
presencias gestos huellas  
aroma a cadmia limoncillo albahaca cidrón romero  
Cali en una tarde de rojiza puesta de sol  
la radiografía de un vasto país en combate electoral  
una fiel copia del patriarca autoritario enriquece la brutalidad  
golpes armas desafíos groserías amenazas ridiculizaciones  
¿qué clase de inteligencias hospedamos en los cuerpos?  
acallar al interlocutor empobrece discrimina anula  
el lenguaje dibuja las expectativas del poder  
-cerrar las fábricas de hacer niños pobres venezolanos-  
¿dónde queda la dignidad de los nadie?  
ofensas racializadas xenófobas misóginas  
se acuñan pensamientos mezquinos  
de frente a ellos expandiendo nuestra fortaleza de afectos  
con fuego en el corazón sostenemos tonos de piel y diversidad de vetas cultura-  
les  
ante los blanqueamientos de la colombianidad resistimos  
urge rehacer políticas para emprender una educación humanista  
sin omisión escribirlo en las aulas, en las calles y en los espectáculos  
manchar con la presencia el asfalto, los muros, las pantallas  
encontrarse y tejer juntanzas como prácticas éticas, estéticas y políticas  
lxs femineidadxs en ubuntu sostenemos el cambio  
reintegramos los saberes y prácticas excluidas por la monocultura  
exaltando las raíces, los territorios, las memorias, los cantos, los abrazos,*



*nuestras aguas que fluyen  
reconocer los relatos patriarcales en las violencias normalizadas  
acoger utopías restauradoras, reparadoras, erguirse al sol sonriente aprendiendo del linaje vegetal  
fragar las heridas coloniales con narrativas singulares  
liberar el deseo encontrando inéditos sentidos en el rumbo  
componer un mundo insólito de relaciones  
tener aspiraciones estéticas multiformes  
camuflarse sin desaparecer parodiando atmósferas inquietantes  
coreopolitizar planos de sentidos  
producir malestar, incomodidad, estremecimiento  
invitar a encuentros teñidos de libertades  
la comisión de la verdad expone archivos y testimonios de guerra  
develan procedimientos y técnicas actorales asumidas por los agentes de seguridad del estado  
vestidos de blanco impecable como dispositivo de desaparición, tortura y muerte  
¿cómo volver a confiar en la ayuda humanitaria?  
Somos antorcha que elevamos el fuego de la inconformidad  
¿por qué acallar las voces y taponar las vías de escape a las minorías?  
instalamos etnoficciones reveladoras de procesos empoderantes  
ser cuerpo y lugar de la revolución en las prácticas artísticas y cotidianas  
actores y testigos de acontecimientos desalienantes contemporáneos  
amar el fracaso, el ruido, lo inútil y lo inconcluso  
vasto campo de ciudadanxs desafiando élites y tradiciones  
plantación sin centro ni periferia  
ombligarse a la tierra  
escribiendo en los bordes  
ser cuerpo indócil  
desobediente impuro incrédulo  
romper los sesgos  
rehacer conexiones sabias mágicas  
asomarse al abismo que separa dos posiciones  
reprobar la oposición activo/pasivo  
ver de frente los resentimientos  
repararlos abrazarlos  
clausurar el mirar complaciente de imágenes y apariencias  
cuestionar lo que está detrás de las imágenes y la realidad por fuera del hacer  
¿por qué seguir aceptando la división de lo sensible?  
¿para qué compartimentarnos en nichos y cerrarnos a la materialidad del mundo?  
expulsar alegorías encarnadas de desigualdad  
desasir mandatos, desollarlos, arrancarlos, anularlos  
autocuidarse despojándose de apegos*

*¿qué has querido gritar?  
resonar con escucha activa y respetuosa  
entrar en la experiencia del otrx  
desujetarse ser voz singular  
sembrar voces libertarias  
recomponer poemas  
almar los encuentros  
querer ser cuerpo parlante ante la larga red de injusticias  
insistir y persistir en el bien común  
acoger prácticas emergentes vinculantes de cuidados y afectos  
ligar componer rehacer asociar leer soñar experimentar vivenciar  
inventar un mañana cálido abonando independencias  
sacar a la luz tachaduras, enmendaduras, borraduras, invisibilizaciones  
dislocar anquilosamientos aprendiendo juntxs en justeza  
reescribir sobre las cenizas acunando la orfandad  
remendar las almas reverdecer y florecer  
ampliar el alba recuperar el aura  
examinarse a diario  
¿quién soy?  
celebrar reencuentros con sí mismo  
llenarse de energía conectando el pensamiento a la acción  
performacear situándose en la grieta  
acompañar la idea del artista y las sensaciones que reverberan en los cuerpos  
descartar toda transmisión de lo idéntico  
leer como acto de resistencia  
reeducarnos fortaleciendo las humanidades  
asistir a la construcción del bien mutuo  
cosechar frijol yuca plátano papa zapallo arroz cebolla cilantro tomate ají  
alimentar resistencias resiliencias resonares con los entornos  
celebrar las fuerzas que tejen los fogones y las ollas comunitarias  
abrazar territorios soberanos  
cultivar deseo de paz y de justicia  
acoger la reciprocidad como don  
amar la casa grande  
bañarse con lavanda citronela manzanilla caléndula  
exorcizar los miedos mirándolos de frente  
respirar anhelando dignidad en la faz y en el envés  
decidir vivir sabroso  
entre la maleza y la bueneza  
borrachero coca cannabis ortiga amapola tabaco  
florecer juntxs en tejido multiespecie.*





*Huerta Libertad, Jardines de Bellas Artes Cali, Agosto 2022*



